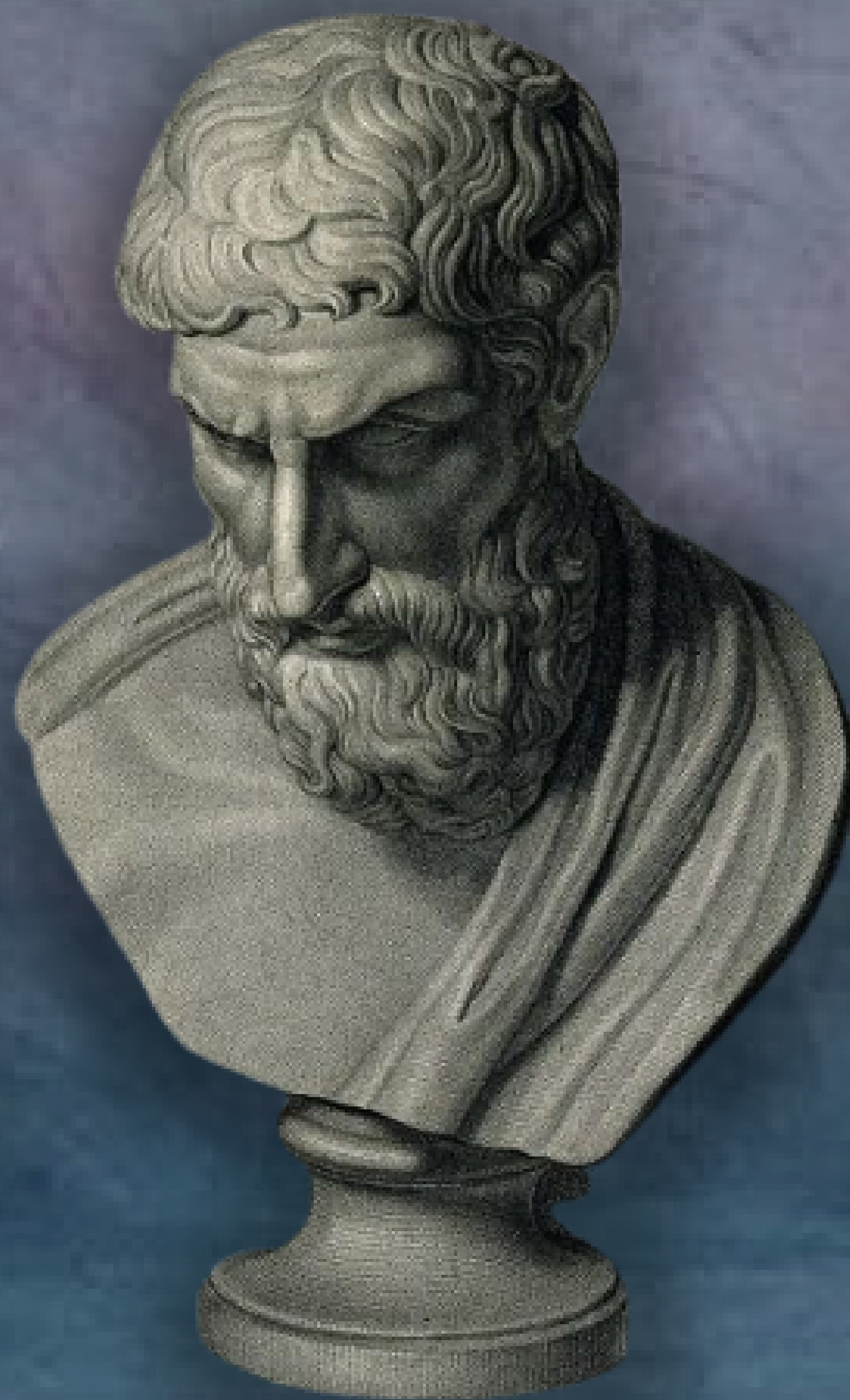


Memorias
PRIMER FORO DE FILOSOFÍA
Fabio Vásquez Botero
04 De Agosto - 2023



Compiladores

Pablo Andrés Villegas Giraldo
Juan Camilo Grisales Giraldo

ISSN: 2665 - 4725

Institución Educativa **Fabio Vásquez Botero**
Memorias del Primer Foro de Filosofía Fabio Vásquez Botero
04 de agosto de 2023 - ISSN: 2665 - 4725

Colaboran

Maestría y Licenciatura en Filosofía UTP
Revista de Estudiantes de Filosofía Vertientes

Email: revistavertientes@utp.edu.co

Facebook: /RevistaVertientes

Compiladores

Pablo Andrés Villegas Giraldo
(Docente de la Licenciatura en Filosofía
UTP)

Juan Camilo Grisales Giraldo (Director
de la Revista Vertientes)

Docentes colaboradores

Juan Manuel López Rivera (Director de
la Maestría en Filosofía UTP)

Daniel Montilla (Docente de la I.E.
Fabio Vásquez Botero)

Jose Yony González Miranda (Docente
de la I.E. Guadalupe)

Pablo Andrés Villegas Giraldo
(Docente de la Licenciatura en Filosofía
UTP)

Apoyo Logístico

Mg. Julio Andrés Hurtado Giraldo
(Rector de la I.E. Fabio Vásquez
Botero)

Natalia González Henao (subdirectora
de la Revista Vertientes)

Estudiantes de la I.E Fabio Vásquez
Botero

Diagramación y Diseño

Juan Camilo Grisales Giraldo





Contenido

7	<i>Prólogo</i>
13	<i>¿Debería ser la educación un modo de vida?: Reflexiones en torno al ejercicio educativo desde la hermenéutica de Gadamer</i>
19	<i>Una posible solución al problema lógico del mal en Gottfried Leibniz y William Lane Crang</i>
27	<i>La educación filosófica: un ideal de formación</i>
35	<i>Platón, una educación para bestias. República 439a</i>
41	<i>El Caos como respuesta al sin sentido de la existencia humana</i>
47	<i>Las barras bravas: Pasión, violencia y la paradoja del fútbol</i>
51	<i>La xenofobia como problemática común a nivel mundial</i>
55	<i>Influencia de la violencia en la narrativa, sus perspectivas y variantes del concepto</i>
65	<i>Un viaje de perspectivas entre diferentes edades</i>
69	<i>¿Somos esclavos de nuestras propias decisiones o de las circunstancias?</i>
73	<i>Raíces de fuego</i>
77	<i>¿Se puede relacionar el pensamiento filosófico y crítico de los jóvenes de nuestra institución con el pensamiento que solían tener algunos de los filósofos más importantes de siglos pasados?</i>
83	<i>¿De qué eres o somos esclavos?</i>
87	<i>¿Nuestra vida es una caverna?</i>
89	<i>Cimientos de una sociedad</i>
93	<i>Diferentes opiniones, diferentes pensamientos, pero, a la vez, iguales</i>

PRÓLOGO

LA ESCRITURA: UNA EXPRESIÓN DE LO HUMANO

Juan Camilo Grisales Giraldo¹
Universidad Tecnológica de Pereira
Licenciatura en Filosofía

“Nacemos humanos, pero eso no basta: tenemos también que llegar a serlo”
Fernando Savater

¿Cuál es la diferencia entre nacer humano y llegar a ser humano? Este juego de palabras que vienen de la bella cita del escritor Fernando Savater muestra que ser humano va más allá de lo biológico. Es decir, nacemos con unas características físicas que crean de forma general una noción de nuestra especie, pero ello no es suficiente. Los demás seres vivos “nacen ya siendo lo que definitivamente son” Savater, F. (1996, p. 22), mientras que el ser humano es una constante construcción de sí mismo y que, gracias a las cualidades que se nos ocultan (la capacidad crítica, la curiosidad, la reflexión, etc.) se puede transformar su condición. De allí que la distinción entre el humano y los demás seres vivos esté en que es el humano quien puede conducir su propia voluntad de acuerdo con lo que verdaderamente desea. Pero aquel deseo es un resultado de reflexionar la misma condición humana y todas las circunstancias que le acompañan: por lo que una característica de llegar a ser humano es la capacidad de preguntar por la vida misma. Como bien lo dice nuevamente Savater, F., “ser humano del todo -sea bueno o malo- es siempre un arte”. Y es un arte, añadido, porque es donde el ser humano encuentra lo que nunca había podido ver de sí mismo.

Es por eso que la tarea que tiene la escritura es aportarle a dicho arte una posibilidad de desocultamiento y procurar que lo plasmado en una hoja en blanco tenga una vida prolongada hasta que haya una nueva transformación de sí mismo. Pues si la escritura es la expresión de lo humano y, además, existe la posibilidad de leer esas palabras en unos años, dejar escrito posibilita comprender el pasado y cambiar el presente. Retomando las palabras de Savater que se planteaban al inicio: “Nacemos humanos, pero eso no basta: tenemos también que llegar a serlo”, amplió esta gran idea diciendo que escribir es ese llegar a serlo.

¹ Director de la Revista de Estudiantes de Filosofía - Vertientes, líder del Grupo de Investigación en Filosofía y Educación y estudiante de sexto semestre de la Licenciatura en Filosofía UTP. Ha publicado diferentes artículos y ha presentado ponencias en eventos nacionales e internacionales. Para mayor información, consultar el CvLAC: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001916564

A propósito de ese “llegar a serlo”, agradezco profundamente a los profesores que le apuestan a ese camino que transita el estudiante con la escritura. Este evento fue el reflejo de un compromiso que va más allá de un fin instrumental con máscara de educación que en muchas ocasiones está presente en el ejercicio. En ese sentido, extiendo mis agradecimientos a los profesores Juan Manuel López, Pablo Andrés Villegas y José Yony González por su dedicación con el proceso formativo de los estudiantes que implica el trabajo complejo de resaltar la importancia de la filosofía en una sociedad que existe en función de los objetos y que, difícilmente, vive para educarse.

En adición, agradezco a los directivos por toda su disposición con esta iniciativa, facilitando el espacio adecuado y los equipos para el buen desarrollo de la jornada.

Finalmente, quiero dedicarle estas cortas palabras a los estudiantes que leyeron sus textos, mostrando las facultades que son neurálgicas en la humanidad: la reflexión, el diálogo crítico y, por supuesto, la escritura. Con estas acciones, comprenden que la educación es, como lo piensa Savater, un valor; y es un valor porque es inacabado el camino que se recorre, pero que a su vez surgen resultados que nutren el sentido de lo humano.







Potencias

centrales





**¿DEBERÍA SER LA EDUCACIÓN UN MODO DE VIDA?:
REFLEXIONES EN TORNO AL EJERCICIO EDUCATIVO DESDE
LA HERMENÉUTICA DE GADAMER**

Carlos Arturo Álvarez Montes¹
Universidad Tecnológica de Pereira
Licenciatura en Filosofía

A la memoria de todos aquellos que encendieron en mí el fuego del conocimiento

El ensayo que traigo a colación en esta oportunidad busca repensar el ejercicio educativo a la luz de algunos puntos importantes en la hermenéutica de Gadamer. Aunque es necesario aclarar, en primera instancia, que ese verbo “repensar” no cobija el sistema educativo en su totalidad, es decir, no tiene como pretensión reflexionar sobre todas las asignaturas que se dictan en las aulas de clase sino solamente aquellas que están referida al área de humanidades, y más específicamente, a la filosofía. Considero que una asignatura como esta no puede, bajo ninguna circunstancia, dejarse alienar por prácticas demasiado metódicas y lineales al modo como operan, por ejemplo, las matemáticas.

La pregunta por el sentido de la educación ha despertado siempre en mí un asombro que nunca cesará de existir, tal vez se deba el hecho de que reconozco en la educación el único medio de transformación posible ante las difíciles exigencias de una sociedad como la nuestra. En ese sentido afirmo, amparado en la hermenéutica de Gadamer (1986), que la educación debe ser ante todo una experiencia y no solo un medio de recepción teórica tal como no lo han hecho creer. Una educación que prevalezca solo el método memorístico y la adquisición de múltiples conceptos como medio para responder a un examen, dista mucho de ser una educación auténtica. El ejercicio educativo debe confrontar profundamente al estudiante con sus propias creencias, con su ethos; en él se instala precisamente todo el sistema de creencias que van configurando el modo de vida del estudiante, y por supuesto, su relación con el mundo y con los otros.

La necesidad de realizar este texto nació de una experiencia personal que me devuelve algunos meses atrás: mis prácticas universitarias. No sabía en ese momento a qué me iba a enfrentar, desconocía por completo el tipo de estudiantes a los que mis clases irían dirigidas. Fue un espacio difícil, pero sobre todo, fue un espacio de infinita transformación personal. Entré al salón

¹ Estudiante de filosofía de la Universidad Tecnológica de Pereira, décimo semestre. Perteneciente al grupo de investigación en filosofía y escepticismo y también al grupo de investigación en filosofía y educación. El presente texto nace como una reflexión personal orientada desde este último grupo de investigación.

de clases con la pretensión de enseñar muchos temas y muchos autores, pero pronto me percaté de mi ingenuidad. Aquellos ideales de estudiante universitario inexperto fueron derrumbados en cuestión de minutos. No encontré a estudiantes interesados en adquirir conocimientos teóricos, en comprender qué es la mónada de Leibniz; o el cogito de Descartes; o la teoría de las formas de Platón. En cambio, sí encontré a estudiantes con profundas inquietudes existenciales, estudiantes que pedían en silencio ser escuchados porque estaban completamente desorientados en sus vidas. Esa avidez por responder a sus mayores miedos me llevó inmediatamente a tomar conciencia de la importancia que tiene la educación en nuestra sociedad. Comprendí que el ejercicio educativo no debe y no puede estar separado de la vida misma, pues en su sentido más pleno, esta la nutre y complementa. Entendí que la educación debe dotar al estudiante de las suficientes herramientas que le permitan orientarse en una sociedad tan extraña, tan ambigua. Pero sobre todo, entendí en ese momento que mi paso por el colegio debía estar orientado de una única manera: contribuir un poco a encender ese fuego que todos llevamos dentro y que esta sociedad, diluida en sus constantes afanes, insiste en mantener apagado.

La filosofía está completamente abierta al mundo, inscrita en cada una de las inquietudes que a todos alguna vez nos han aguijoneado en el silencio de la noche, cuando todo a nuestro alrededor se derrumba y la vida parece exigir de nosotros una nueva mirada y un nuevo comenzar: ¿Qué es la amistad?, ¿Qué es el amor?, ¿Qué es la felicidad? ¿Qué es la justicia? Estas son apenas algunas de las inquietudes que dieron origen a la filosofía. Pero a su vez, reflejan en ella el movimiento mismo de la vida que no puede reducirse a fórmulas o procesos memorísticos. ¿Puede la existencia pensarse como un sistema exacto e inalterable? Gadamer, de acuerdo a su concepción de la hermenéutica como aplicabilidad y experiencia, dirá que no. Es así que la educación debe acoger las mayores inquietudes de los estudiantes y orientarlas desde la luz que genera la comprensión, pues solo desde allí es posible que ellos, a partir de sí mismos, encuentren una forma diferente de habitar el mundo.

En una bella y lúcida conferencia titulada: *La educación es educarse* (2000) Gadamer dirá lo siguiente en relación al ejercicio de la educación: “Pues se trata por encima de todo de atreverse a formar y exponer juicios propios. De lo que se trata es de que el hombre acceda él mismo a su morada.” (p. 5). Estar en el mundo, habitar en un lugar rodeado de objetos, situaciones, ideologías, personas etc., exige necesariamente que el individuo esté en capacidad de interactuar en esa existencia que lo reclama y no admite de él una posición pasiva. De ahí que Gadamer considere, amparado completamente en ese bello texto de Heidegger titulado: *La hermenéutica de la facticidad* (2000) que el tema de la investigación hermenéutica es el existir

propio, el modo en como el individuo va al mundo y asume cada una de las situaciones que acontecen dentro de él. La educación en ese sentido debe procurar en el estudiante un examen profundo de su propia existencia, un volver a las creencias bajo las cuales hemos venido tomando decisiones. Qué sucede por ejemplo cuando el educando descubre que su creencia sobre la belleza le ha sido impuesta por fuerzas exteriores a él, por mecanismos que la sociedad diseña para lograr sus más oscuros propósitos. En ese momento surge justamente la experiencia de la que tanto he hablado porque el estudiante inicia un viaje sin retorno hacia su propia interioridad, y allí, en ese lugar del que tanto nos hemos alejado descubre que esta sociedad, impulsada por su profundo anhelo de consumo y producción, ha vendido un ideal de belleza que oprime y crea individuos ansiosos y depresivos. Lo mismo sucede en otros ámbitos de la vida, no solo en el caso del ideal de belleza.

Si el estudiante no logra formar juicios propios, ¿es posible hablar de una verdadera educación? Porque es muy fácil resignarse a seguir los parámetros que la sociedad traza y obviar el hecho de que absolutamente todo debe ser cuestionado. Indiscutiblemente el conocimiento es doloroso; duele romper con los mecanismos que han venido rigiendo nuestra vida desde muy temprana edad; duele asumir las riendas de nuestra propia existencia y aceptar que los responsables de lo que nos pasa realmente nunca son los otros, y finalmente, duele aceptar que hemos venido transitando un camino completamente a ciegas. Para la hermenéutica el conocimiento nunca está separado de la vida, no son dos mundos aislados que interactúan sin cruzarse, antes bien, aprender algo exige que eso que he aprendido deba modificar radicalmente mi forma de ver el mundo. De ahí que sea absurdo pensar que la enseñanza de la filosofía está confinada solamente a la adquisición de conceptos y teorías de muchos autores. Estar en el mundo exige de entrada comprenderlo, acogerlo, el existir mismo implica siempre un movimiento constante desde la comprensión. Debemos recordar que no estamos en un mundo regido por la pasividad, todo lo contrario, el mundo en tanto está constituido por seres humanos que piensan de forma muy diferente exige del hombre una inmersión en él. Es por eso que es indispensable lograr que el estudiante, a partir de todos los contenidos dictados en clase, empiece a descubrir otras formas de orientar su vida.

Y tocamos aquí un punto de vital importancia en la hermenéutica de Gadamer y su modo de pensar el ejercicio educativo, esto es: la relación constante con los otros. Ir a los demás supone siempre un modo de confrontarnos a nosotros mismos a partir de esas múltiples existencias con las que nos cruzamos a diario. Para Gadamer la verdadera comprensión se da en y a través del diálogo, por lo cual este debe liberarse de todas las posibles resistencias que obstaculicen su correcta realización. Por ejemplo, una persona cuyo ideal de vida esté reducido estrictamente a su propio modo de

ver el mundo jamás admitirá que otras existencias le digan algo, que lo confronten en sus más arraigados prejuicios. Pero cuando una persona está abierta al mundo y a sus múltiples posibilidades descubre que ese ejercicio de interacción con los otros, lejos de ser una amenaza, constituye el único modo que tenemos para ampliar nuestro horizonte de comprensión. Ahora bien, si trasladamos este ideal al ejercicio educativo, a las aulas de clase donde interactúan constantemente los estudiantes, nos damos cuenta que en su mayoría los jóvenes manifiestan una resistencia muy profunda al diálogo con los demás. Es por ello que Fernando Savater (1997) en *El valor de educar*, dirá que la educación no sirve de nada cuando se carece de una guía para la indagación personal. Y quisiera puntualizar este punto a través de la siguiente situación: los estudiantes pueden tener un conocimiento teórico adecuado respecto a los que es el dialogo a través de diferentes autores, no obstante, cuando en su vida practica deben asumir una situación que los lleve a tener que aceptar la invalidez de sus pensamientos reaccionaran, muy posiblemente, de forma negativa. La indagación personal de la que habla Savater está directamente conectada con esa capacidad que todos deberíamos desarrollar; poner en suspenso nuestras creencias y dejar que la voz del otro nos hable, nos cuestione, y si es necesario, que nos hiera. Así, la importancia del diálogo para Gadamer reside en la posibilidad que este ofrece de generar una experiencia decisiva en la vida de las personas.

No es el diálogo visto como un proceso puramente teórico sino como una permanente confrontación con la cultura, con sus ideales, con sus prácticas de vida. El diálogo permite el acceso a la comprensión en la medida que nos pone de cara a la realidad en la que estamos instalados. Así, Gadamer (1986) dirá: “La comprensión es un proceso que tiene como presupuesto el estar dentro de un acontecer tradicional.” (p. 385). La verdadera comprensión, y sobre todo en una asignatura como la de filosofía, exige que el estudiante tenga la capacidad de cuestionar aquellas situaciones de la sociedad que no necesariamente tienen que ser verídicas. Es un asunto de actitud crítica frente a todas aquellas prácticas alienantes que no ponen el énfasis en el bienestar de los jóvenes. Ya lo había relatado muy bellamente el mito de Prometeo al testimoniar que al hombre le fue dado únicamente el fuego para que se hiciera cargo de sí mismo; el fuego simboliza el logos, el conocimiento, esa luz que por breves instantes nos va trazando el camino hacia nosotros mismos. Gadamer, siempre muy fiel de la tradición occidental, comprenderá la hermenéutica desde un punto de vista práctico. El mundo no es un objeto que sirva para ser contemplado, no es una realidad abstracta separada de nosotros sino que constituye nuestro más originario modo de existir. Solo nos descubrimos cuando asumimos el riesgo de hacer parte de ese mundo que encierra situaciones, modos de vida, etc., porque es allí donde se pone en juego totalmente aquello que hemos aprendido de forma teórica. En esa

medida me uno a la voz de Gadamer (1986) cuando dice: “La ética filosófica no puede ser un conocimiento puramente teórico” (p. 388). Y yo afirmo: la educación no puede ser un conocimiento puramente teórico.

Quisiera finalizar este corto ensayo aludiendo a esa bella carta de Albert Camus a su profesor de escuela: “Pero cuando supe la noticia, pensé primero en mi madre y después en usted. Sin usted, sin la mano afectuosa que atendió al niño pobre que era yo, sin su enseñanza y su ejemplo, no hubiese sucedido nada de todo esto.” Quizás este precario escrito no deja de ser más que una excusa que utilizo para recordar a todos aquellos profesores que encendieron en mí el fuego del conocimiento. Pero sobre todo, me viene a la memoria en este momento el profesor que me inició en el bello camino de la lectura, porque al hacerlo, estaría orientando a ese niño que siempre se sintió diferente, extranjero. Y aún ahora, muchos años después, sigo conservando su legado y sus enseñanzas maravillosas, hallé en los libros y en la filosofía aquella familiaridad que siempre busqué pero que creí nunca poder encontrar. A su memoria, a la de todos aquellos seres excepcionales que comprendieron la educación como un modo de vida. A todos aquellos que, aún a pesar de las adversidades, continúan utilizando la educación para transformar vidas en aquellos cuya voz ha sido silenciada. Infinitas gracias a los docentes por haber podido hablar en nombre de todos aquellos que olvidaron el canto.

Bibliografía

Gadamer, G (2000). *La educación es educarse*. Ed, Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Gadamer, G. (1986) *Verdad y método I*. Ediciones Sígueme. Madrid, España.

Gadamer, G. (1986) *Verdad y método II*. Ediciones Sígueme: Madrid, España

Heidegger, M. (2000) *Hermenéutica de la facticidad*. Alianza editorial: Madrid, España.

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Ed, Ariel, S.A. Barcelona.



UNA POSIBLE SOLUCIÓN AL PROBLEMA LÓGICO DEL MAL EN GOTTFRIED LEIBNIZ Y WILLIAM LANE CRAIG

David Santiago González
Universidad Tecnológica de Pereira
Licenciatura en Filosofía

En la siguiente ponencia se analizará el problema lógico del mal o la paradoja de Epicuro. A lo largo de la historia, el problema del mal se ha caracterizado por ser una prueba de la inexistencia de Dios. Además de ello, es un problema lógico demasiado complejo, debido a que el mal constituye una de las afecciones más profundas que el ser humano puede sentir y, por lo tanto, dicha afección lo lleva a preguntarse si es posible que el mal pueda coexistir con un Dios como lo presenta el cristianismo: bueno y omnipotente. Frente a esto, el teísmo¹ ha tratado de resolver o dar respuesta a dicha paradoja, y así demostrar que el mal no es necesariamente incompatible con la existencia de una divinidad. Cabe resaltar, muchas de las soluciones presentadas por algunos teístas son implausibles, debido a que deben recurrir a decir que Dios o no es del todo benévolo, o no es del todo omnipotente, lo cual de alguna forma resolvería el problema. Pero lo cierto es que ya no se estaría hablando de un Dios perfecto y por ende no hay solución compatible con el Dios presentado en la paradoja. Con lo anterior, me permito introducir el problema lógico del mal:

- 1-Dios es bueno
- 2-Dios es omnipotente
- 3-Si Dios es bueno y no puede acabar con el mal, entonces no es omnipotente.
- 4- Si Dios es omnipotente pero no quiere acabar con el mal, entonces no es

Inevitablemente, existen dos posibilidades adicionales a la hora de pensar el problema. La primera es: Si Dios quiere y puede acabar con el mal ¿De dónde surge el mal? Y, por otro lado, Si Dios no puede y tampoco quiere acabar con el mal, entonces ¿Por qué llamarlo Dios? Si la primera posibilidad es correcta, entonces se estaría pensando en el mal como una entidad que no hace parte de la creación de Dios, y al ser de este modo, Dios no puede acabar con ella. Pero si la segunda posibilidad es correcta, entonces hablaríamos de un Dios malo y además débil, lo cual no es propio de Dios, por lo tanto, no deberíamos enunciarlo como tal.

¹ El teísmo es la doctrina teológico-filosófica, basada en el reconocimiento de la existencia de un dios personal, como ser racional que creó el mundo y que tiene injerencia en la vida cotidiana de los hombres. A diferencia del deísmo que es una teoría que reconoce la existencia de un dios sólo en calidad de causa primera e impersonal del mundo. M. Rosental y P. Iudin, 1946, (p.294)

Las dos defensas que se expondrán a continuación serán las del filósofo Leibniz en su libro *Compendio de la controversia de Teodicea*, y, por otro lado, William Lane Craig en su texto *The problem of evil*. Además, se hará uso de un texto de Javier Guado Rebollo que se titula: *¿Por qué, según Leibniz, vivimos en el mejor de los mundos posibles?* Esto con el fin de definir cuáles son las razones por las que Leibniz afirma que este mundo es el mejor de los mundos posibles. Se introducirán los argumentos de forma lógica, seguido de un análisis de las premisas. Cabe aclarar que en el presente documento no se pretende demostrar la existencia o inexistencia de Dios a través de la solución o no del problema del mal, sino más bien hacer un análisis lógico de las posturas del teísmo a la solución de la paradoja.

Leibniz

Una de las afirmaciones más mordaces para solucionar el problema del mal que hace Leibniz (2001), en su obra *Compendio de la controversia de Teodicea* es que “efectivamente este universo es el mejor de los universos posibles” (p.519). Para construir el argumento de Leibniz acerca del problema del mal, introduzco la siguiente pregunta: *¿Por qué existen los males en el mundo si Dios es bueno?* Al respecto, Leibniz plantea cuestiones ya dichas anteriormente por San Agustín de Hipona y Santo Tomás de Aquino, donde se afirma que Dios permitió el mal para sacar de él un bien mayor:

- Si Dios existe este es el mejor de los mundos posibles.
- Dios existe
- Por lo tanto, este es el mejor de los mundos posibles.

¿Pero cuál es la razón para afirmar que este es el mejor de los mundos posibles? Al respecto, Rebollo (2009) conforme a las afirmaciones de Leibniz expresa lo siguiente: “este mundo es el mejor porque ha sido hecho por un ser perfecto, o sea, un ser infinitamente bueno, sabio y poderoso” (p.21). En la base del pensamiento leibniziano se encuentra la idea de que Dios es bueno, sabio y todopoderoso. Así pues, un ser con estas características estaría de cierta forma “obligado” a escoger el mejor de los mundos posibles, por el contrario, y si no fuese de ese modo, *¿Por qué existe el mundo en vez de nada?* Efectivamente Leibniz (2001) afirma:

Dios ha optado por el mejor partido, pero el mejor partido no siempre es el que tiende a evitar el mal. Un ejemplo de ello sería el de un general que preferiría una gran victoria con una pequeña herida a una situación sin herida y sin victoria. (p.517)

Si Dios en su sabiduría ha optado por el mejor partido, entonces, ese sería por un mundo donde exista el mal. A raíz de ello, y haciendo uso del principio de razón suficiente, Dios optaría por escoger este mundo, ya que una imperfección en la parte puede ser requisito para una mayor perfección en el todo.

Claro está, existen objeciones al planteamiento de Leibniz y principalmente acerca del dolor y el sufrimiento que el ser humano padece. Partiendo desde la visión de Leibniz, es necesario decir que la anterior mención a “Dios permite el mal para alcanzar un bien mayor” no es posible comprenderla desde la finitud humana, ya que el ser humano no tiene la condición espacio-temporal para apreciar el mundo en su totalidad, sino que solo está sujeto a una percepción y conocimiento extremadamente limitado en comparación a lo que podría conocer. En consecuencia, partiendo de la idea de que Dios existe y permite el mal en el mundo para alcanzar un bien mayor, se podría afirmar que la existencia del mal no es necesariamente incompatible con el mundo creado, ya que al ser este el mejor de los mundos posibles, el mal y el sufrimiento solo harían parte de un bien mayor no percibido por el ser humano.

Los argumentos en contra de la respuesta de Leibniz sobre el problema del mal en su mayoría acuden a la emoción. Un ejemplo de ello es Voltaire, que, a raíz de lo establecido por Leibniz, escribe una obra que se titula *Candido*. Allí, se esfuerza por evidenciar la imposibilidad de que este sea el mejor de los mundos posibles a través de una serie de hechos terribles acontecidos por el protagonista de la novela, concluyendo la incompatibilidad lógica entre un Dios bueno y un mundo donde hay más mal que bien. En consecuencia, con lo anterior, se podría pensar que, si este es el mejor de los universos posibles creados por Dios, entonces los demás deben ser peores que este, por lo tanto, Dios es un ser estrictamente malo. Creo que existe una complejidad en el problema del mal y es que a pesar de que es un problema lógico, al mismo tiempo es un problema emocional, con lo cual, tratarlo de forma intelectual como lo hace Leibniz da solución al problema intelectual del mal, pero no al problema emocional del mal. A continuación, presentaré un filósofo contemporáneo que da una respuesta al problema lógico del mal, haciendo una división entre lo intelectual y lo emocional.

William Lane Craig

Lo primero que William Lane Craig sostiene, es que hay que hacer una división entre el problema intelectual del mal y el problema emocional del mal. Por un lado, el problema emocional del mal refiere a como disolver la emoción de las personas hacia un Dios que permitiría el sufrimiento. Un ejemplo del caso emocional sería el dolor que se siente frente a los niños que mueren de hambre sin justificación alguna.

Por otro lado, con el problema intelectual del mal, se pretende ir a las razones filosóficas por las cuales Dios y el mal serían lógicamente incompatibles sin apelar a las emociones, lo que en gran medida es una buena distinción para dar una solución lógica, debido a que se trata de un problema lógico. Se debe tener en cuenta que Craig no expresa rechazo al sufrimiento del ser humano, sino que por el contrario hace la distinción para que el rechazo emocional del mal no opaque el debate intelectual. Así pues, el razonamiento de Craig sigue la línea de Leibniz, pero a mi parecer sus argumentos son mucho más directos y atacan la paradoja de forma contundente. A continuación, presento un argumento ateo, el cual Craig intentará refutar:

- Si Dios existe, entonces el mal no puede existir.
- Si el mal existe, entonces Dios no puede existir.
- El mal existe por lo tanto Dios no existe.

Antes de empezar a llevar a cabo el análisis del argumento, quiero hacer la división entre la respuesta negativa de Craig y la respuesta positiva. En la respuesta negativa muestra que el problema lógico del mal no tiene consistencia debido a que se debe presuponer que Dios y el mal son lógicamente incompatibles. En contraste, la respuesta positiva es donde Craig expresa la razón por la cual Dios y el mal no son lógicamente incompatibles. Después de la división expresa, comencemos con la respuesta negativa:

El problema con este argumento es que no hay razón para pensar que Dios y el mal son lógicamente incompatibles, no hay explícita contradicción entre ellos. Pero si el ateo significa que hay implícita contradicción entre Dios y el mal, entonces debe estar asumiendo algunas premisas ocultas que resaltan esta contradicción implícita. Pero el problema es que ningún filósofo ha podido identificar tales premisas. Por lo tanto, el problema lógico del mal no prueba ninguna inconsistencia entre Dios y el mal. (Craig, s.f. p.1)

En la respuesta negativa, Craig afirma que entre Dios y el mal no hay contradicción explícita, pero si por el contrario se refiere que, si la hay, entonces se debe partir de la suposición de que Dios y el mal son lógicamente incompatibles, y al ser así entonces debe haber allí algunas premisas implícitas las cuales se deban asumir para pensar que Dios y el mal son lógicamente incompatibles.

La respuesta positiva de Craig prueba que la existencia de Dios y del mal son lógicamente compatibles, lo cual daría mucho más peso a la solución de la paradoja. El argumento de Craig es el siguiente:

Verá, el ateo presupone que Dios no puede tener razones moralmente suficientes para permitir el mal en el mundo. Pero esta suposición no es necesariamente cierta. Mientras sea así posible que Dios tiene razones moralmente suficientes para permitir el mal, se deduce que Dios y el mal son lógicamente consistentes. Y, ciertamente, esto parece al menos lógicamente posible (Craig, s.f, p.2).

Craig introduce un argumento muy complejo porque evidentemente si existe Dios, entonces se tendría que poder acceder a las razones moralmente suficientes por las que Dios permite el mal en el mundo, y al ser esto imposible, no se puede deducir que Dios y el mal son lógicamente incompatibles. Así que desde la visión de Craig se podría decir que el problema del mal se solucionaría añadiendo una quinta premisa:

5. Dios tiene razones moralmente suficientes para permitir el mal en el mundo.

En consecuencia, con lo anterior, se podría afirmar que los argumentos de Craig al problema del mal son consistentes desde un punto de vista lógico. Así pues, teniendo en cuenta que Dios tiene razones moralmente suficientes para permitir el mal, y además de ello no son lógicamente incompatibles, la paradoja de Epicuro se diluye y por lo tanto no existe paradoja.

Conclusiones

El problema del mal se caracteriza por ser una prueba de la inexistencia de una divinidad, debido a que la existencia de Dios no es lógicamente compatible con la existencia del mal, o por lo menos a priori parecen ser contrarios. Como objeción a lo anterior, Leibniz muestra que el mal no necesariamente es inconsistente con la existencia de un Dios bueno y todopoderoso. Porque si Dios es bueno y todopoderoso, además opto por este mundo como el mejor de los mundos posibles y en este mundo existe el mal, entonces debe haber una razón para que exista el mal en este mundo, y esa razón debe ser que Dios permite el mal en el mundo para alcanzar un bien mayor.

Por otro lado, William Lane Craig ataca directamente el problema del mal demostrando que para pensar que Dios y el mal son lógicamente incompatibles se debe partir de la suposición de que hay contradicción explícita entre ellos. Además, expresa que Dios podría tener razones moralmente suficientes para permitir el mal en el mundo, y agregando su expresión al problema, entonces este quedaría resuelto porque no habría razón para pensar que Dios y el mal son lógicamente incompatibles.

Bibliografía

Aguado, J. (2009). *¿POR QUÉ, SEGÚN LEIBNIZ, ¿VIVIMOS EN EL MEJOR DE LOS MUNDOS POSIBLES?* THÉMATA. REVISTA DE FILOSOFÍA. Núm. 42.

<https://institucional.us.es/revistas/themata/42/03%20aguado%20rebollo.pdf>

Craig, W. (s.f). *El problema del mal.*

<https://www.reasonablefaith.org/writings/popular-writings/existence-nature-of-god/the-problem-of-evil>

Leibniz, G. (2001). *[Resumen de la teodicea]. Compendio de la controversia de la teodicea.* Ediciones encuentro s.a.

Rosental, M y Iudin, P. (1946). *Diccionario filosófico Marxista.* Ediciones pueblo unidos. <https://www.filosofia.org/urss/img/1946dfm.pdf>





LA EDUCACIÓN FILOSÓFICA: UN IDEAL DE FORMACIÓN

Pablo Andrés Villegas Giraldo¹

Licenciatura en Filosofía UTP

I.E. Fabio Vásquez Botero

“Un ideal es un estado inalcanzable pero infinitamente aproximable”.
Wandemberg

“La civilización moderna se estaría suicidando,
Si verdaderamente estuviera logrando educar al hombre.”
Nicolás Gómez Dávila

Tal parece que la educación es algún tipo de formación. Si nos remitimos a la raíz etimológica de esta palabra nos encontramos con que es la acción (ción) de conducir (duc) lo que hay dentro hacia afuera (ex); es decir, extraer algo de dentro del individuo y sacarlo a la luz. Algo parecido pretendía Sócrates con su Mayéutica, hacer parir las ideas, darlas a luz, revelarlas (aletheia). Esta idea de conducción nos remite de alguna manera a la necesidad de dar forma, por esto, antes de definir qué entendemos por educación, debemos aclarar el término formación.

Al preguntarnos por este término (formación) inmediatamente recurrimos a dar una definición fría, que por lo regular comparte las mismas características. Esta es por ejemplo una de esas definiciones: el concepto de formación proviene de la palabra latina *formatio*. Se trata de un término asociado al verbo *formare*, que nos da la idea de otorgar forma a alguna cosa, concertar un todo a partir de la integración de sus partes. Pero cuando asociamos este término a la instrucción² nos encontramos con que esta está vinculada a los estudios que cursó una persona, al grado académico alcanzado y al aprendizaje que completó, ya sea a nivel formal o informal. Parte de esta instrucción suele ser obligatoria en muchos países y en general comprende los

¹ Pablo Andrés Villegas Giraldo (pavillegas@utp.edu.co)

Magíster y Licenciado en Filosofía de la Universidad Tecnológica de Pereira. Profesor de la IE Fabio Vásquez Botero. Docente Investigador de EAFIT y UTP. Pertenece al grupo de investigación Filosofía y Escepticismo, es miembro de la Red Colombiana de Filosofía de la Religión. Publicó una traducción del maestro Pedro Abelardo: *Tratado sobre las intelecciones* (2023), un ensayo: *El Escepticismo y la Fe*. A propósito de Nicolás Gómez Dávila (2016) y una antología: *Cautivo del deseo y otros poemas eróticos* (2018). Tiene otras publicaciones en antologías, capítulos de libro, revistas científicas y de divulgación. Ha participado en foros, simposios y congresos nacionales e internacionales de Filosofía. Es conferencista, ensayista, actor de teatro, gestor cultural y escritor de poesía.

² Utilizo este término en vez de educación, que es más preciso en este caso, para evitar equívocos frente a lo que pretendo sostener, a saber: que la educación es un tipo de formación.

conocimientos necesarios para desenvolverse en la vida adulta, sea para trabajar como para afrontar la compra de una casa o el mantenimiento de la misma. Todas estas características que suelen ser muy generales tienen algo en común: Irrespetar la individualidad,³ porque etimológicamente formación significa dar forma, como se dijo antes concertar en un todo las partes que más se semejan, a este respecto afirmaba Don Nicolás Gómez Dávila “Educar no consiste en colaborar al libre desarrollo del individuo, sino en apelar a lo que todos tienen de decente contra lo que todos tienen de perverso” (2001, pág. 145).

Sin embargo, me parece necesario plantear “otra” definición para la palabra formación, que siga conservando la fidelidad en sus raíces etimológicas pero que en la práctica no coarte el libre desarrollo intelectual de los estudiantes, sino que por el contrario fortalezca su capacidad crítica y nos lleve así mismo a concertar una idea de educación filosófica, lo cual es nuestra meta. A esta nueva definición llegamos primero de manera negativa, o sea diciendo lo que no debería ser, para luego (segundo) afirmar lo que es.

“El niño no es una botella que hay que llenar, sino un fuego que es preciso encender” -afirmaba Montaigne. Por lo tanto, la formación no consiste en llenar de contenidos y de conocimientos a los educandos como si se estuviera vertiendo agua en una vasija vacía, o como se creía antiguamente que educar era tallar sobre una tabula rasa; no, la formación consiste en crear hábitos, en desarrollar costumbres de estudio a partir del conocimiento del hombre mismo. En otras palabras, “al hombre no lo educa el conocimiento de las cosas sino el conocimiento del hombre” (Gómez Dávila, 1992, pág. 75). A partir de esta idea de formación lo principal en la educación ya no son los resultados, ni las calificaciones en medio de los procesos que supuestamente vigilan la evolución y el progreso de los estudiantes, ya no es necesaria la evaluación y valoración de dichos procesos; sino que al estudiante se le dan los elementos necesarios para que él mismo busque el conocimiento, se le muestran los caminos para que él llegue al conocimiento y se le prepara críticamente para que sepa discernir por cuál camino debe conducirse para alcanzar el conocimiento que desea, pero que al mismo tiempo tenga la capacidad de poner en duda ese conocimiento adquirido.

Para muchos, este tipo de educación es descabellada; pero hay experiencias comprobadas, como veremos en lo que sigue del texto, en las que se practica este tipo de formación, algunas de ellas son Home School y la Escuela fuera de la escuela. Esta nueva forma de educación nos parece salida de los cabellos porque estamos acostumbrados a una falsa formación que nos brinda un sistema educativo obsoleto y anquilosado en la necesidad de estar evaluando

³ “Irrespetar la individualidad es el objeto de la educación” (Gómez Dávila, 2001, pág. 188).

constantemente, porque su finalidad es coincidir con los estándares, llenar cifras, uniformar las mentes y lo que es peor preparar a los individuos para ser esclavos del sistema mismo, como afirmaba Don Nicolás: “Una educación sin humanidades prepara sólo para los oficios serviles” (Ibíd. Pág. 132.).

Por otro lado, desde que la evaluación se convirtió en un elemento indispensable para el aprendizaje, los estudiantes ofrecen cada vez menos resultados en su formación y esto se debe a la relación de poder que genera el hecho de aplicar los métodos de evaluación convencionales, ya que lo que hacen estos métodos es alejar de sí mismos a los aprendices convirtiéndolos en autómatas, puesto que lo que están aprendiendo les viene de fuera, impuesto; yo coincido más bien con Michel Foucault en pensar que lo principal en el aprendizaje es el conocimiento del sujeto,⁴ que exige un grado de responsabilidad mayor y que ofrece sin duda mejores resultados. Con el aprendizaje el sujeto no sólo debe aprender a pensar, sino que debe aprender a pensarse a sí mismo, de allí que la evaluación no debe centrarse -a veces hasta irracionalmente- en la recopilación de notas que no ofrecen un resultado seguro sobre el desarrollo intelectual de los estudiantes; sino que debe partir de los intereses personales del aprendiz, de sus inclinaciones, de lo que lo apasiona, hasta convertirse en una experiencia de vida, en la construcción de su propio proyecto de vida como persona autónoma. La evaluación permanente y final del proceso de aprendizaje debe ser la que se da a sí mismo el estudiante, ésta es la realmente importante, pero debe ser sincera, basada en un correcto juicio de valor personal; allí radica la necesidad de motivar al estudiante en el autoconocimiento y en la aplicación del conocimiento en el mejoramiento de su propia persona. El juicio valorativo le da su propio desarrollo y no puede medirse.

Realmente lo que hay que cultivar en los estudiantes es el pensamiento crítico entendido como la capacidad de auto-determinarse, de auto-educarse. Como afirma Husserl la decisión por la formación está en querer “formarse como yo verdadero, libre, autónomo, es decir, realizar la razón que le es innata, realizar el esfuerzo de un ser fiel a sí mismo, de poder permanecer idéntico en tanto ser racional” (2008, pág. 70), esta formación en el pensamiento crítico debe hacerse en medio de la comunidad y no aislados como individuos, hay que dar pues el paso de la subjetividad a la intersubjetividad. Esta preocupación la describe muy bien la profesora LÍlian en su texto *El eros de la educación filosófica*: “la relación del sujeto contemporáneo con el conocimiento es solitaria, moldeada en la modernidad por el mito de un saber que nada debería a la sociedad ni a la historia, que se enraizaría en el aislamiento del sujeto” (do Valle, 2007, pág. 133). Es necesario pasar de la monología a la acción comunicativa.

⁴ “Esta cuestión del sujeto, y del conocimiento del sujeto, ha sido planteada hasta la actualidad, de otra forma, bajo la fórmula del Oráculo de Delfos: conócete a ti mismo. Pero en realidad esta fórmula de conócete a ti mismo va acompañada siempre por otra parte, de otra exigencia: ocúpate de ti mismo” Foucault, Michel. *La hermenéutica del sujeto*. Ediciones de la Piqueta. Madrid, 1994. P. 33.

Para dar este paso del pensar monológico a la acción comunicativa es menester formar a los estudiantes en una actitud crítica; entendiendo aquí el término con la carga significacional que le imprime Kant, es decir como una superación de la minoría de edad, como un paso a la autonomía del sujeto que ahora es capaz de pensar por sí mismo y, más allá de lo que afirmaba el pensador de Königsberg, que es capaz de autodeterminarse y que a la vez es capaz de relacionarse con los otros. La persona solo se puede constituir en relación con el otro, porque exige relacionarse y diferenciarse, para esto es necesario que haya una comunicación entre individuos y luego entre personas. Ante esto nos dirá Hölderlin “se es humano desde que se es una palabra en diálogo” (Vargas Gillén, 2008, pág. 76) y en este mismo orden de ideas nos dirá Hannah Arendt “no se es persona en la soledad del alma. Se es persona en el espacio público” (Vargas Gillén, 2008, pág. 77).

Debemos emprender una revolución de pequeñas cosas, que amenace con tomarse la sociedad entera. Si esperamos que nuestra sociedad cambie para bien, debemos cuestionar el funcionamiento anquilosado de las instituciones, que no logra salir del anticuario en que nosotros mismos (los docentes) lo hemos encerrado. Mientras no seamos sujetos críticos, es decir mientras no tengamos el suficiente asombro, la bastante inquietud, mientras no vencamos la cobardía frente a las nuevas experiencias y seamos capaces de sacar la enseñanza de la Escuela, que nos atrevamos a desligar la evaluación de la enseñanza haciendo que no sea más un instrumento subordinado al sistema, sino que sea parte integral del aprendizaje, de su engranaje, pero que a la vez la enseñanza tenga la suficiente autonomía y versatilidad para existir sin ella; es decir que el aprendizaje no se centre simplemente en los resultados de aquella (la evaluación) y que la misma evaluación pueda trazarse sus propios lineamientos sin tener que ceñirse a unos ya vetustos y preestablecidos; mientras esto no pase la Escuela seguirá siendo la misma y los resultados no cambiarán.

Si queremos un cambio tendremos que transformar primero la forma como se ve la Escuela, parafraseando a Albert Einstein: si queremos otro tipo de resultados en el aprendizaje que adquieren los estudiantes, no podemos seguir haciendo las mismas cosas. Pensar hoy el aprendizaje sin evaluación es una utopía, es una contradicción, es una locura, pero siempre los grandes retos, al comienzo, parecían descabellados. Ya que en el entorno de la escuela tradicional solo se puede hablar de competencia crítica; por esto es necesario un modelo escolar donde sea posible hablar de racionalidad, honestidad, igualdad e imparcialidad, crítica recíproca, respeto mutuo, tolerancia, valores que recoge como indispensables el profesor Germán Vargas en su texto Formación y pensamiento crítico para cultivar en los estudiantes la actitud crítica ante el aprendizaje (Cfr. Vargas Gillén, 2008, págs. 82-88). La escuela debe ser transformada de cómo la conocemos a un lugar donde los estudiantes puedan ser formados en actitud y pensamiento crítico; porque los problemas

de la educación no deben seguir recayendo sobre el docente como único responsable de que “las fantasías idílicas escolares que proponen teorías y legislaciones -abusando de la expresión que utiliza la profesora Lilian (do Valle, 2007, pág. 131)- no consigan lo que se proponen”.

La actitud crítica en esta época y en nuestro país necesita de osadía, necesita de sed de cambio, necesita enamorados del saber, enamorados de la filosofía, estudiantes y profesores que estén dispuestos a ir en contra de la corriente tradicional de educación que en vez de darle la vista a los ciegos está enfermando de miopía a los sanos; la profesora do Valle afirma que “la sociedad actual no dispone de modos de invertir en el conocer que, sirviendo de base a la relación educativa, escapen al dilema que solo ofrece como alternativas el solipsismo y la locura, o la instrumentalización del otro” (do Valle, 2007, pág. 139).

Ante la pregunta por el papel de la evaluación en el proceso autónomo de las personas hacia su propio aprendizaje tendremos que decir con el profesor Daniel Wilson⁵ que lo que se evalúa es solo la punta del iceberg puesto que “las calificaciones no deben ser la única medida del aprendizaje porque no permiten comprender en profundidad los aspectos más humanos de la persona”,⁶ sin embargo, para lograr una evaluación más profunda que alcance esos rincones imposibles de cuantificar, es necesario formar a los estudiantes como sujetos autónomos, auto-determinantes, que sean capaces de poner en práctica el método crítico en sus vidas y en su formación y ejercicio intelectual. Para esto el profesor (y yo incluiría en este proyecto al estudiante crítico) debe “invertir en la educación filosófica como en un proyecto de renovación constante que exige siempre autolimitación y automodificación, y al mismo tiempo creación cotidiana de una autonomía que no puede enfrentarse como proyecto privado” (do Valle, 2007, pág. 142).

La educación es una especie de formación que busca fundamentar un tipo de conducta en el estudiante, conducta que en este trabajo hemos llamado Actitud Crítica, de la cual se desprende un compromiso personal frente a su propia enseñanza a la vez que no se centra en un adiestramiento, sino en el reforzamiento de unos hábitos que lleven al educando a desarrollar unas costumbres de estudio; en esta tarea el profesor acompaña el proceso de aprendizaje y vigila atentamente que el estudiante no se desvíe de lo que se ha

⁵ Profesor de la Escuela de Graduados en Educación de la Universidad de Harvard.

⁶ El profesor amplía este asunto diciendo que la experiencia nos ha mostrado que si utilizamos diferentes estrategias y herramientas para involucrar activamente al estudiante en su proceso de aprendizaje, los resultados mejoran. Es evidente que no podemos alargar la jornada académica. Sin embargo, podemos diseñar mejores oportunidades para que ellos piensen, hagan su pensamiento visible y logren mejores comprensiones. Sin lugar a dudas, esto tendrá un impacto en los resultados de las pruebas en general. Pero si sólo nos limitamos a enseñar para un examen, el estudiante aprenderá para presentar un examen. En: <http://www.elespectador.com/noticias/educacion/articulo-348583-se-evalua-solo-punta-del-iceberg-docente-de-harvard>, visitado el 24 Mayo 2012 - 8:58 pm

propuesto, asistiéndolo y animándolo en ese camino hacia el conocimiento de sí. La relación está dada de manera secuencial, primero se le “da forma” al estudiante creando y cultivando esos hábitos de que se hablaba en este párrafo; luego, se extrae de él aquello que tiene mejor para que a partir de ahí él mismo logre su propio conocimiento y lo aplique en su vida.





PLATÓN, UNA EDUCACIÓN PARA BESTIAS, *REPÚBLICA* 493a

Juan Manuel López Rivera¹

Maestría en Filosofía

Licenciatura en Filosofía UTP

El libro donde Platón explica cómo educar a los ciudadanos para que comprendan el ideal que distancia al hombre del animal es la *Republica*. El término con el que Platón bautiza a dicho libro se ha entendido en el griego clásico como politeía y al traducirlo como república provoca una desfiguración total del propósito inicial del mismo como veremos más adelante. Toda traducción, incluso en nuestra época donde ronda el fantasma de la inteligencia artificial como reemplazo de la inteligencia natural, es una traición a lo que se quiere señalar.

Haber traducido esta reflexión sobre lo que hace posible la ciudad como republica es la clara herencia de la colonización del pensamiento francés sobre el español. Sabemos que nuestro gran libertador, Bolívar, tomó prestado de la revolución francesa sus ideales, los cuales perseguían las consignas de libertad y orden como reza en nuestro escudo. No obstante, no ha sido esta la única colonización francesa. Al traducir la palabra *politeía* como república se pierde el foco de lo que se quiere trabajar a lo largo del libro escrito por Platón. No son los asuntos del estado o las res publica, lo que aborda Platón en este texto sino lo que hace posible esencialmente una sociedad: una idea de justicia. En ese sentido como el propio Platón lo dice a despecho de las ciencias exactas, las personas no se distancian entre sí por una diferencia en el cálculo de cuanto es uno más dos, sino sobre las ideas más claras de la justicia, el bien lo debido etc, términos que han sido abordados a lo largo de la obra de Platón como una profunda herencia socrática.

Ahora bien para poder comprender las ideas de justicia que llevan las relaciones entre los hombres podríamos aventurar dos caminos:

1. o bien las ideas de justicia llegan hasta nosotros por una vía natural y son puestas en nosotros desde el nacimiento.

2. y estas es a la que Platón apunta, están allí, en el mundo, para ser descubiertas y clarificadas por medio del diálogo. Y solo mediante la educación es posible que se de el diálogo entre ideas.

Lastimosamente la educación a diferencia de diálogo como lo planteaba Platón, se ha convertido en un monologo eterno de profesores en lugar de participación activa y dinámica de estudiantes.

¹ Coordinador del programa de Maestría en Filosofía, Docente Titular Licenciatura en Filosofía ambos programas de la Universidad Tecnológica de Pereira. Para mayor información ver https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000983128

Este monologo se da tanto por la preocupación temática de agotar un tema en un tiempo determinado, como por creer que lo que el profesor verbaliza el estudiante lo asimila como si fuera una esponja. En este sentido los largos discursos de la sofística le han ganado al diálogo, el extravío, la digresión que se presenta a menudo en un diálogo genuino incluso en la asignatura que lleva el nombre de filosofía. Quizás esto se da porque pese a que nuestra educación se ha esforzado en ser una educación racional, ha sucumbido al modelo contrario que denunciaba Platón como una educación para bestias.

A propósito de este tipo de educación, Platón señala en la República (493 a) lo siguiente

Sócrates: Además de esto considera todavía lo siguiente

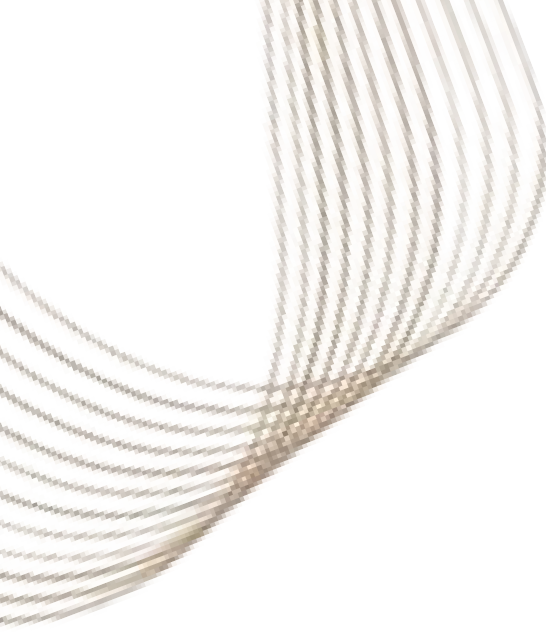
Adimanto: Qué cosa?

Sócrates: Cada uno de estos particulares mercenarios a los que la gente llama sofistas y son considerados rivales, no enseñan otra cosa que las opiniones que la mayoría tiene cuando se amontona y llaman a eso sabiduría. Es precisamente como si alguien que alimenta una bestia gigantesca y poderosa aprendiese minuciosamente sus impulsos y deseos, por dónde es necesario aproximarse y por donde es necesario tomarla, cuándo es más peligrosa o apacible y por qué se pone así, qué sonidos acostumbra a pronunciar en cada caso y cuales a su vez al pronunciarlos otros la vuelven mansa o la enfurecen y, tras aprender con cuidado todas estas cosas por medio de la convivencia y la larga dedicación, las llamarán sabiduría, y tras organizarla como una técnica se dispusiera a enseñarlas sin saber nada en verdad de lo que en estas opiniones y deseos es bello o feo, bueno o malo, justo o injusto, sino que pusiera todos estos nombres a las opiniones del gigantesco animal llamando a aquello que les agrada “bueno” y a lo que lo fastidie “malo”, pero no pudiera dar ninguna razón de esto, sino que llamara justas y bellas a las cosas indispensables, sin haber advertido cuanto difieren en realidad la naturaleza de lo indispensable de la de lo bueno ni fuera capaz de mostrarlo a otro.

Este pasaje, como un vaticinio, nos pone frente al modelo educativo que se nos impone. Lejos del discurso y el esfuerzo que desde las aulas se hace, con las falencias ya mencionadas, podemos decir que los grandes educadores de nuestra época son los medios digitales, el cine y la propaganda. De ellos aprendemos que para el éxito no se necesita la formación académica y que todo vale si lo que se quiere es precisamente obtener dinero. Así la gran bestia de la codicia es aumentada por cada uno de los fanáticos que alimentando las redes, los contenidos visuales sin formación, contribuyen con su like, con su entrada a la sala de espectáculos, a repetir una conducta que poco a poco se

interioriza en las mentes de los individuos. Obviamente al sucumbir en la tiranía del «me gusta» o «no me gusta» sin poder dar razones del por qué se hace y sólo seducidos por el placer, se alimenta también a la gran bestia que habita en lo más profundo de los seres humanos: la necesidad de reconocimiento.





Ponencias Estudiantes

**Institución Educativa Fabio Vásquez Botero
Institución Educativa Guadalupe**



EL CAOS COMO RESPUESTA AL SIN SENTIDO DE LA EXISTENCIA HUMANA

Freiver Alexander Torres Peraza

Institución Educativa Fabio Vásquez Botero

El caos visto desde una perspectiva religiosa resulta ser algo negativo que afecta a las personas en mayor o menor grado. Además, su definición en la mayoría de los casos es asumida como algo malo que altera el orden establecido, que distorsiona la realidad. Por otro lado, para algunas las religiones griegas el caos es bueno, tal como por ejemplo lo veía Hesíodo en sus Himnos.

Para las personas creyentes. Creer y adorar a su creador los hace crecer y sentirse a salvo del mal que hay alrededor de ellos, ya que, al adorar a su deidad, ellas mismas dicen que te ayudarán a seguir y conseguir lo que ellas son capaces de brindar y las mismas creencias pueden ocasionar el caos. Para los no creyentes la acción de creer les parece absurda. Pues ellos no hayan una explicación consistente y certificada de estas deidades y no se rigen a través de la vida religiosa.

Se podría hablar de algunos de aquellos hechos que consideramos caóticos: la guerra Santa, por ejemplo, peleas entre judíos y cristianos, la primera Guerra mundial, etc. para las personas religiosas por parte de los que me han contado las mismas me dicen que el caos para ellas es la desolación o abandono por parte de la deidad como por decir el apocalipsis en el cristianismo, el infierno en el catolicismo y en el evangelio.

Los humanos, desde la antigüedad, hasta la llegada de Jesús, tuvieron sentimientos religiosos que evitaron que cayeran en la locura. El miedo, la gratitud, el amor, entre otros fueron constituyendo la religión desde los mitos originarios y la creencia popular sobre lo divino. Con ello, también querían contestar las preguntas sobre la existencia, la cosmogonía, etc.

Pienso que muchas personas utilizan a estas deidades para responder dichas preguntas o también para tener un tipo de protección contra lo malo del mundo, o que nos guíe por el buen camino. El humano busca las deidades para sentirse protegido, evitar el delirio, en busca de respuestas a cosas y lógicas que no podemos explicar, no sentirse indefenso...

También es por la parte de que los humanos casi siempre buscan una recompensa de todo como una especie de premio por truco, ya que los humanos casi siempre hacen algo por una recompensa somos seres muy egoístas porque si no sabemos que hay una recompensa no actuamos.

El caos se puede lograr a través de unas pequeñas acciones que poco a poco van aumentando su magnitud y por ende volviéndose un completo desastre bien sea por las actitudes o por las acciones que los humanos realizamos.

Podríamos Hablar de Edward Lorenz que dice en unas de sus frases más celebres “el aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo” “el mismo que dice que de una acción mínima de destrucción se crea un gran caso ya que de pequeñas acciones las mismas van aumentando poco a poco hasta que el caos es gigante” como las bolas de nieve que caen en la colina helada.

En el caos prácticamente nos destruiríamos por parte de defensa e imponencia de lo que creemos ya que hay muchas culturas y religiones diversas, que al momento de defender lo suyo lo obligarían a creer o lo matarían porque no hace parte de ellos.

Por la parte de creencias su deidad los castigará hasta la muerte, un tipo de castigo divino, de ella depende la religión, ya que hay algunas que no hablan de la muerte por parte de su deidad

El caos iniciaría prácticamente por la indiferencia y tipos de religiones, también por el cambio y empoderamiento de creencias que para muchos no es aceptada, esto mismo afectaría el campo político ya que a los humanos nos gusta pelear por naturaleza desde los últimos registros de nuestra especie los humanos se caracterizan por pelear por su territorio, poder tal como los animales y ya con ese instinto de poder comenzarían peleas internacionales. Por las cuales conllevarían consigo un desplome y desbalance total de la economía, esta tardaría como de 10 a 20 años ya que habrá mucha sangre derramada en el mundo, el caos en esos años va a ser supremamente devastador porque para la guerra, las Naciones están preparadas para todos los altercados, el hambre, supervivencia se verían por doquier tan solo unas pocas personas de alta sociedad no se verán afectadas y al final el humano trataría de reconstruir nuevos lazos y formas de reconstruirse de nuevo pero habrían dos conclusiones.

¿Todos seguirán una misma idea? o ¿ellos entenderían que pelear por eso nunca los va a llevar a nada? Esta conclusión puede ser observada por muchos experimentos a nivel social e interactivo como el experimento de las ratas Llamado el universo 25 que se convirtió en un caos desastroso o lo que se podría decir que le puede ocurrir a nuestra sociedad. Porque la naturaleza humana es así, se pelean por su propia fe, por su alimento o por una creencia, por la creencia o la fe de cada quien llegan a la “inequidad”, al caos.

El caos inicia también por la falta de moral y la diversificación en todos los tipos, es por eso, que desde el inicio de la humanidad, por tan solo ser diferente a lo que a nosotros mismos consideramos normal las personas lo ven

como un peligro, sin moral él va a estar con eso, el ser humano impone su postura y obliga a todos a seguir su camino o si no lo seguimos seremos erradicados o castigados ya que nos ven como su enemigo como lo dice la Biblia en Juan 3:18: “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”.

Ya somos su enemigo y él va a generar el caos para destruirnos; las religiones utilizan el caos y lo maligno para prácticamente obligarnos a creer en ellos o de lo cual nuestra destrucción se avecina, tal como lo dice la página VERBUB sobre una frase célebre de Nietzsche un pensador alemán que afirma “Buscar la felicidad en la fe es no querer buscar la verdad”, las personas actuamos cegados por la fe y creencias de los que creemos que es correcto, la religión en la parte del caos para Nietzsche es un agravante que nos mantiene ciegos en una creencia de los cuales no estamos completamente seguros si de verdad son ciertas y rematan las investigaciones o teorías de lo que se busca con la verdad de donde provenimos.

Una de las principales fuentes que emana todo el caos y conflictos son las religiones, que, aunque no lo consideren así, ellas son las culpables de la mayor sangre derramada sobre la tierra, tanto con su propia especie o con los seres a su alrededor; además el pensamiento lo hemos transformado en algo muy diverso, por otro lado, también es por parte de la relatividad de lo que creemos que es bueno y correcto desde la ética.

Cómo es el Caos a través de la Filosofía

El caos para la filosofía es un tema muy extenso ya que muchos de sus pensadores tenían sus propias convicciones acerca de lo que es el caos tales como Platón, Nietzsche, Hesíodo, Parménides... El caos para muchos de ellos es un pozo sin fondo donde no existe la materia, para otros es su propia destrucción, para otros es que algo alterara su orden... Parménides por su parte afirmaba que el humano y el universo se crearon a través del fuego y la tierra; el fuego representa el caos que destruía todo y la tierra su contrario, ambos formaban un ciclo eterno, donde lo que se quemaba volvía a renacer.

Respecto a la Teogonía de Hesíodo, el poeta griego, nos dice Red Historia: “Cuando hablamos del libro Teogonía, nos referimos a una obra poética en la cual Hesíodo narra cómo se creó el mundo a partir del Caos y desde allí el nacimiento de muchos dioses y las hazañas que ellos podían realizar” entonces podremos deducir que para este pensador el Caos fue lo que creó todo.

Este tema para muchos es muy importante ya que muchas de sus teorías filosóficas trataban acerca de lo que es el caos y de lo que le producía, pero todos llegan a una misma conclusión, que el caos es el momento en donde todo lo que conocemos va a dejar de existir, ya que el caos trata de eso, la misma palabra caos explica por sí sola. Su etimología es "palabra que en origen designa a un abismo oscuro, pero que en las cosmogonías y la filosofía griega significa "masa de materia sin forma". En la mitología griega, Caos era un abismo desordenado y tenebroso que existía antes de la creación del mundo". Algo así debemos tener en claro sobre el caos que es aquello que puede ocurrir muy fácilmente ya que el caos como se explica en su palabra es la confusión o nuestra propia destrucción prácticamente el caos es la confusión de todo y ya cuando se crea la confusión se cree conflicto y de allí el conflicto se convierte en una tragedia o el caos que ya sería nuestra perdición.

Conclusión final

Para mí el caos no es que sea algo malo. Tan sólo pienso que el caos es un tipo de referencia a todo lo malo que nos puede ocurrir bien por nuestras acciones, el caos tras mi conclusión lo utilizamos solo cuando necesitamos una advertencia sobre por qué no debemos actuar mal, ya que al quebrantarla serás consumido por la misma, bien sea por el remordimiento de conciencia o la muerte. Como la afirman la mayoría de las religiones teístas que son demasiado extremistas. Actualmente, han cambiado mucho respecto a la idea de caos, puesto que esta idea procuró mantener el control a través del miedo que sembraron y que fue creciendo hasta extenderse por gran parte del mundo. Sin embargo, esas semillas de miedo ya no crecen ni dan frutos porque el mismo caos nos hizo evolucionar y pensar por sí mismos, de manera que como afirma Kant, como mayores de edad en el pensamiento y por eso las religiones ya no son una prioridad en esta nueva era.

El Caos para mí, es el final de lo que creemos, el punto de llegada de la existencia de las generaciones, porque han ocurrido muchos actos caóticos y la mayoría de las veces reviven de las cenizas, como un ciclo cambiante que no tiene fin, con la condición de que todo se transforma.

El caos como creación en mi concepto es una gran opción para describirlo como partícipe de la creación de lo que los humanos sabemos, si todo ya estuviera hecho y nada destruido ¿por qué hay tantos planetas, porque tan solo no hay uno, por qué no una sola galaxia, o una sola luna? Son preguntas que pueden para mí ser respondidas por medio del caos. Si un planeta de gran tamaño es destruido tendremos muchos trozos que se desplegarán por muchas partes a muchas distancias por los que llamaríamos meteoros o lunas, que luego se acoplarán a un sistema de atracción por lo que conocemos como masa, creando en sí otro sistema solar o planetario por ende otra pequeña galaxia.





LAS BARRAS BRAVAS: PASIÓN, VIOLENCIA Y LA PARADOJA DEL FÚTBOL

Franklin Martínez Menzuque
Institución Educativa Fabio Vásquez Botero

El fútbol, ese deporte que despierta pasiones y emociones en millones de personas alrededor del mundo, ha visto emerger un fenómeno particular en muchos países: las barras bravas. Estos grupos de aficionados, conocidos por su fervor y entrega incondicional a sus equipos, a menudo se ven envueltos en episodios de violencia y caos. En este ensayo, exploraremos el fenómeno de las barras bravas desde una perspectiva filosófica, tratando de comprender las razones detrás de su existencia y el impacto que tienen en la sociedad.

La existencia de las barras bravas plantea una paradoja interesante. Por un lado, su pasión desenfrenada refleja la conexión profunda que los seres humanos pueden tener con algo más allá de sí mismos. El filósofo Friedrich Nietzsche dijo una vez: "La pasión es el camino hacia la excelencia". En el contexto del fútbol, esta pasión es lo que impulsa a las barras bravas a animar incesantemente a sus equipos, sin importar las circunstancias. Su lealtad inquebrantable puede considerarse admirable desde esta perspectiva filosófica.

Sin embargo, esta pasión se ve ensombrecida por la violencia que a menudo acompaña a las barras bravas. Los enfrentamientos entre hinchadas rivales, los actos vandálicos y las agresiones son tristes manifestaciones de la sombra oscura que se esconde detrás de la pasión desmedida. En palabras del filósofo francés Albert Camus: "La pasión crea monstruos o santos, pero no deja a nadie indiferente". Las barras bravas ejemplifican esta dualidad, pues aunque su devoción por el fútbol puede llevarlos a actos heroicos de apoyo, también pueden caer en la barbarie y la intolerancia.

La violencia en las barras bravas puede entenderse desde el concepto de la alienación propuesto por el filósofo alemán Karl Marx. Según Marx, la alienación es el resultado de una sociedad dividida en clases, donde los individuos se sienten desconectados de sí mismos y de los demás. En el contexto de las barras bravas, la alienación puede surgir de la rivalidad entre equipos y la necesidad de afirmar una identidad grupal a través de la violencia. En este sentido, las barras bravas pueden ser consideradas una manifestación extrema de la alienación en el fútbol moderno.

El filósofo francés Jean-Paul Sartre afirmó una vez: "El hombre está condenado a ser libre". Esta frase cobra relevancia en el contexto de las barras bravas, pues aunque sus actos violentos son condenables desde el punto de vista ético, también reflejan la libertad que los individuos tienen para elegir cómo canalizar sus emociones y acciones. La paradoja radica en que esa libertad, cuando se utiliza de manera destructiva, puede llevar a la opresión y la destrucción de los valores humanos fundamentales.

El filósofo francés Jean-Paul Sartre afirmó una vez: "El hombre está condenado a ser libre". Esta frase cobra relevancia en el contexto de las barras bravas, pues aunque sus actos violentos son condenables desde el punto de vista ético, también reflejan la libertad que los individuos tienen para elegir cómo canalizar sus emociones y acciones. La paradoja radica en que esa libertad, cuando se utiliza de manera destructiva, puede llevar a la opresión y la destrucción de los valores humanos fundamentales.





LA XENOFOBIA COMO PROBLEMÁTICA COMÚN A NIVEL MUNDIAL

Daimary Elena Chirinos Vargas
Institución Educativa Fabio Vásquez Botero

La historia de la humanidad es la historia de aquellos que transitan entre países o territorios en busca de las mejoras relacionadas con su calidad de vida. Esto implica aspectos económicos y socioculturales ya que no todas las personas migran de manera exclusiva por la economía o por escapar a los conflictos. Según Castles y Delgado – Wise (2007) la migración se ha tornado en la últimas décadas como uno de los fenómenos centrales de discusión internacional. Las migraciones deben ser abordadas desde una perspectiva multifactorial que incluye un componente sociodemográfico, amplio, la migración no solo se trata de desplazamiento de una persona de un punto A a un punto B, sino que aquellos que se desplazan requieren posibilidades para la emergencia de su proyecto de vida en condiciones humanitarias.

Las cifras generadas por la OIM demuestran que a nivel internacional el panorama de las migraciones es de una complejidad transcendental. Según Castles y Delgado Wise (2007) a pesar de los esfuerzos para mejorar las condiciones de los migrantes en algunos países la brecha entre los migrantes y las personas naturales es profundamente desigual y cada vez se acentúa con mayor facilidad. Lo señalado también es muestra de las problemáticas que incluyen motivos muy variados para la exclusión social de la persona migrantes.

Entre estos motivos están los fenómenos de la globalización, la pobreza, los desastres ambientales, los conflictos políticos y étnicos, que no sólo han impulsado este movimiento migratorio, sino que, en la medida en que se profundicen, correlativamente harán que siga incrementándose.

A nivel mundial se han presentado muchos casos en donde el pueblo rechaza a aquellas personas que deciden dejar su vida en su país de origen para comenzar una nueva en otro donde le sea más fácil el huir de la pobreza, cambiar aspectos en la justicia como la igualdad y adquirir derechos a todas las naciones, así como mejorar las posibilidades educativas y académicas, entre otros aspectos. La negación a estos bienes y servicios y la actitud de rechazo es lo que se constituye como xenofobia.

En el contexto de diferentes comunidades, especialmente, en los países europeos es común, según Pepito Pérez (2020) escuchar comentarios alusivos a la forma de ser y de vivir de los migrantes, lo que constituye no solo un pensamiento relacionado con la xenofobia, sino también con la aporofobia. Alrededor de esto, señala Adela Cortina (20...) que el hombre del norte no le teme al migrante sino al pobre.

Es por eso que en este ensayo se hablará sobre lo que es la xenofobia y la historia del humano y su desplazamiento a lo largo de los años a otras naciones.

Este ensayo plantea que la educación es una posible salida a la xenofobia, porque permite dar enseñanzas sobre el respeto, y aceptación independientemente de la raza, nacionalidad u orientación sexual que sea, por la cual la educación sería la principal acción que se puede hacer para evitarla xenofobia, para evitar la discriminación por género, por color de piel e incluso por ser migrantes de otros países...

La xenofobia es una ideología que consiste en el rechazo de las identidades culturales que son diferentes a la propia. Puede decirse que este tipo de discriminación se basa en distintos prejuicios históricos, religiosos, culturales y nacionales, que llevan al xenófobo a justificar la segregación entre distintos grupos étnicos con el fin de no perder la identidad propia. Por otra parte, muchas veces se suma un prejuicio económico que considera a los inmigrantes como una competencia por los recursos disponibles en una nación.

La idea racial como un factor identitario sigue teniendo entre la población una gran relevancia, aunque el factor de movilización xenofóbico tienda a ir girando ahora hacia otros conceptos que más adelante veremos. Esto quiere decir que en el fondo del rechazo (que se empieza a hacer ahora, en Europa Occidental, también desde perspectivas nuevas y más sofisticadas teóricamente) aún late una formación o aprendizaje histórico de la población en la que el concepto de raza ocupa un papel central. En el informe de la UNRISD (The United Nations Research Institute for Social Development The United Nations Research Institute for Social Development) se dice:

“La construcción social de la raza y la ciudadanía: el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y la intolerancia son un problema internacional. La investigación genética ha desacreditado la práctica de clasificar a los humanos según distintas razas. El 99,9 por ciento de los rasgos genéticos de los humanos son iguales, y en el restante porcentaje que da cuenta de la variación, las diferencias dentro de los grupos son mayores que las diferencias entre los grupos. Sin embargo, existe una fractura entre el conocimiento científico y las creencias populares sobre la raza.” (Report of the UNRISD International Conference 2001: <http://www.unrisd.org>)

Efectivamente la xenofobia se traduce en una limitación para miles y miles de personas que migran por diferentes razones a otros países.

La xenofobia es un problema social y emocionalmente perjudicial que se caracteriza por el miedo, la aversión o el odio hacia las personas que son consideradas extranjeras o diferentes. La xenofobia puede manifestarse en diversas formas, desde discriminación y prejuicios hasta violencia física.

La xenofobia es un obstáculo para la construcción de sociedades inclusivas y justas. Cuando se permite que los prejuicios y el miedo hacia los demás guíen las interacciones humanas, se perpetúan desigualdades y se generan tensiones entre diferentes grupos étnicos, culturales o raciales.

La educación desempeña un papel fundamental en la prevención de la xenofobia. Es importante fomentar la conciencia y el conocimiento sobre diferentes culturas, tradiciones y experiencias de vida. Al comprender y apreciar la diversidad, se promueve la aceptación y el respeto hacia los demás.

Participa en actividades interculturales: Asiste a eventos, festivales y actividades que celebren la diversidad cultural. Esto te permitirá aprender más sobre diferentes culturas y también mostrarte apoyo y solidaridad hacia las personas de diferentes orígenes.



INFLUENCIA DE LA VIOLENCIA EN LA NARRATIVA, SUS PERSPECTIVAS Y VARIANTES DEL CONCEPTO

Andrés Felipe Agudelo López
Institución Educativa Fabio Vásquez Botero

Colombia ha sido históricamente narrada por su violencia durante décadas, cuyas consecuencias han dejado marcado en sus habitantes experiencias que les ha dejado graves secuelas, sin embargo, es importante destacar que esto es una realidad que no solo se ha manifestado, sino que también ha sido inspiración de muchos escritores y artistas para reflejar sus experiencias mediante sus obras principalmente en el ámbito artístico y literario.

La manera en la que las personas han sufrido la violencia es desigual y todos sus efectos varían según el receptor y causante de la misma.

Es por eso que mi objetivo principal para esta tesis será hacer un estudio sobre como la forma aplicada de violencia y como la manera en que esta ha sido sufrida por el afectado, influye en el modo que la violencia ha sido narrada.

Para esta tarea, empleare como base el texto teórico titulado como “panorama de la literatura sobre el conflicto armado en Colombia, Siglos XX y XXI. Consideraciones sobre su desarrollo y evolución narrativa” llevado a cabo por el autor Jorge Andrés Cárdenas Santamaria, que logra una extensa indagación sobre estos tópicos, además de eso, como complemento de oro también orientare mis fundamentos con base en la obra “Cenizas para el viento” de Hernando Téllez utilizando como ejemplar los diversos cuentos en este libro.

Teniendo ya esto establecido, se desarrollará un planteamiento referente a como los diferentes papeles sobre los que ha sido experimentada la violencia influye en la claridad del relato. Esto con el fin de potenciar la comprensión sobre este panorama y despejar sus dudas.

La violencia en Colombia no ha sido igual siempre, pues la manera de influir de esta cambia dependiendo del contexto histórico en el que se dé, así como sus motivos y causas adyacentes, esta misma lógica aplica sobre los receptores y afectados por la violencia, pues según el grado y modo en que la violencia sea ejercida, los efectos y consecuencias que esta tiene sobre los victimarios variara en su función.

Para ser más claro, no es lo mismo ser agredido verbalmente que recibir directamente un puñetazo. Nuestros sentimientos y reacciones con respecto a cada situación serán distintas.

¿Es cada perspectiva efectiva para brindar un panorama claro sobre la violencia?

Existen diferentes focos ópticos en los que históricamente se ha relatado la violencia. Entre los más comunes se encuentran las víctimas, victimarios y críticos, cada uno nos brinda una perspectiva diferente, pues dependiendo de quien sean los ojos del que percibe el conflicto, la guerra es relatada desde ese ángulo en concreto.

Esto puede suponer un problema a veces -cuando se trata de comprender la guerra en su totalidad- para el lector, dado que si el lector se limita a leer un relato enfocado desde un único punto de vista con este fin (Comprender la guerra) no será de gran ayuda para entender el conflicto en general. Pues esto solo enseñará una mínima parte de lo que abarca este gran universo del conflicto bélico: una visión muy concreta y subjetiva que se alberga sobre la violencia, que a fin de cuentas es útil para aportar en este proceso de la comprensión total del panorama violento, pero no brinda todos los elementos narrativos necesarios para una visión completa. «La voz de los vivos toma un protagonismo activo; la experiencia de la guerra y la vivencia se sitúan como ejes esenciales para relatar la violencia.» (Andrés, 2017)

Es por esto que para esta finalidad es necesario leer obras literarias diversas, que varíen en su manera de abordar la violencia puesto que la conjunción de diferentes puntos de vista puede colaborar para la construcción de una visión más general y objetiva sobre el asunto.

Algunos puntos fundamentales a tener en cuenta para la comprensión clara del relato sobre la violencia son:

- **El contexto:** analizar y determinar el contexto histórico, político y social en el que se desarrolla la historia, así como el periodo de tiempo en el que se ambienta es una pauta clave para ayudar a familiarizarnos más con el relato y tener una visión mental más clara sobre lo que se narra y acontece. «Se narra la violencia a partir del conflicto generado internamente en el relato, pues en este los personajes, las condiciones espacio-temporales y las prácticas discursivas que subyacen al mismo, trascienden el marco descriptivo de los acontecimientos presentados.» (Andrés, 2017)
- **La postura del autor:** observar la perspectiva que tiene el autor frente a la violencia a la hora de relatar su obra y analizar qué postura adopta para narrar la historia: si es crítica, neutral empática, denunciante etc. «La literatura no es ajena a representar estos hechos violentos, escritores periodistas e intelectuales emprenden la tarea de retratar el fenómeno del narcotráfico» (Andrés, 2017) a menudo muchos autores relatan desde una visión ficticia los testimonios de los protagonistas de la violencia tal como es el caso de la conocida novela “Rosario Tijeras escrita por Jorge Franco busca con esta novela ficticia abordar temas como el narcotráfico,

la hostilidad urbana y las actividades de sicariato visto desde un punto de vista crítico para fomentar la reflexión sobre las implicaciones que la violencia trae consigo a la sociedad. Analizar si el autor tiene una posición a favor o en contra o más bien ‘intermedia’ (neutral) es esencial para percatarse de posibles sesgos literarios que impliquen una distorsión de la realidad hacia el lector.

- **El papel de los personajes:** identificar que rol cumplen los personajes en la narración. Esto se puede hacer mediante la observación sobre las acciones que llevan a cabo los personajes, lo que hacen y lo que les sucede. Esto nos ayudara a determinar que papel juegan en el relato sus personajes: si son víctimas, victimarios o simples testigos y a partir de esto clasificar aliados, antagonistas etc., esto ayuda mucho en el entendimiento del relato.
- **La posición económica:** el considerar la posición económica de los personajes ayuda a entender la influencia de la violencia sobre los mismos puesto que la desigualdad económica es un factor que hace mucho juego en lo que respecta a la violencia

Cenizas para el viento, un gran comienzo para adentrarnos hacia esta aventura de la comprensión

Un libro altamente efectivo para iniciar en este proceso vendría siendo “Cenizas para el viento” de Hernando Téllez gracias a su amplia variabilidad y diversidad de cuentos que abordan la violencia desde distintos escenarios abarcando desde conflictos como la lucha bipartidista entre liberales y conservadores hasta violencias enfocadas en otras temáticas más distintivas que vendrían siendo situaciones más ligeras como lo es la agresión verbal.

En este libro Téllez se caracteriza por retratar diversas formas de sufrimiento a raíz de la violencia tales como el desplazamiento forzado, la pérdida de seres queridos y la violencia psicológica

Entre sus cuentos más reconocidos y relevantes se destaca en primer lugar: “Espuma y nada más” este cuento nos relata el encuentro de un barbero revolucionario con el capitán Torres, un represor revolucionario que era conocido por efectuar crímenes altamente crueles contra los rebeldes. Este acude a él para que le rasure la barba y el barbero consciente de quien era Torres y su capacidad para ejercer crueldad, se cuestiona si debería degollarlo con la cuchilla que lo está rasurando, «Yo soy un revolucionario clandestino, pero soy también un barbero de conciencia, orgulloso de la pulcritud en su oficio.» (Tellez, 1950) este se debate mentalmente entre si debería matarlo o no «Usted vino para que yo lo afeitara. Y yo cumpla honradamente con mi trabajo... No quiero mancharme de sangre. De espuma y nada más.»

1950) Pues él estaba convencido de que su trabajo era ser barbero y no un asesino entrando mucho en juego el factor psicológico en esa desidia. Este cuento nos hace sentir la tensión del momento y es capaz de hacernos sentir en los pies del protagonista quien le ocurren los hechos gracias a su narración inmersiva en primera persona hace que sintiésemos como si la voz y pensamientos que ocurren en la cabeza del protagonista tuvieran posesión en nosotros y precisamente gracias a toda esta serie de características presentes en el relato convierte este cuento en una herramienta perfecta para comprender esta visión de manera más clara y accesible. Téllez a través de este cuento nos demuestra como la violencia es capaz de interferir psicológicamente en los personajes, interfiriendo en sus tomas de decisiones incentivándolos a cometer actos de igual manera violentos.

En segundo lugar, se encuentran los cuentos sucesores: "Cenizas para el viento", "Lección de domingo", "Sangre en los Jazmines", "El Regalo" y "Preludio". Estas narraciones se caracterizan por abordar temas como el desplazamiento forzado visto en Cenizas para el viento y Sangre en los Jazmines. La violencia indiscriminada hacia los infantes vista en El regalo y la incertidumbre que se genera en medio de la revolución ejemplificada en Preludio. En cada uno de estos relatos, los personajes se enfrentan a situaciones difíciles y traumáticas como el abandono forzado de sus hogares y dar frente a la violencia que los rodea. El desplazamiento forzado se convierte en un factor exponencialmente influyente dado que las personas al huir de la violencia, este desplazamiento ocasiona un desarraigo cultural en estas, esto es visto desde los periodos de la lucha bipartidista hasta el conflicto armado reciente «Para Pablo Montoya (1999), este suceso de lucha por el poder político afectó notablemente la estructura social del país, es decir, que miles de campesinos se vieron obligados a abandonar sus tierras de origen debido a las reyertas entre los bandos opuestos (liberales y conservadores).» (Andrés, 2017). Además, está presente la violencia infantil, mostrando cómo los niños se ven afectados y expuestos al peligro y violencia que desata los disturbios de la revolución. «El niño Diomedes se desploma, se desgaja, como una fruta. Y la detonación del fusil repercute maravillosamente en el silencio que llena la plaza. El canasto ha rodado un poco y ha dejado sobre el polvo seis miserables bollos de maíz, un trozo de cerdo y un proyecto de hombre» (Tellez, El regalo, 1950). Sucesos que pueden marcar sus vidas de forma irreversible inclusive la muerte. La incertidumbre es otro aspecto presente en estos cuentos (Preludio) «La gente llevaba superpuesto sobre su rostro, el rostro de la revolución: ira y miedo, rojo y blanco. A mí me había cogido la revolución en plena calle [...] Un minuto después la revolución me hacía el obsequio de un machete. ¿Para qué? Yo no sabía para qué.» (Tellez, Cenizas para el viento: Preludio, 1950) Los personajes se enfrentan a un entorno caótico y variable, donde no saben qué les tiene reservado el futuro ni en quién pueden confiar.

En tercer lugar, se encuentran cuentos con un enfoque a la violencia diferente más alejado del conflicto bélico. En estos relatos se evidencian categorías como la violencia sexual y feminicidio son más evidentes y ejemplos destacados son: “Libertad incondicional”, “Tiempo de Verano”, “La primera batalla”, “Visita al Juez Supremo”, son cuentos más centrados en la inducción a la reflexión sobre los actos de violencia y como se actúa en consecuencia a estos.

Libertad incondicional nos relata la historia del narrador, quien pertenecía a un jurado y frente a la visita del acusado venancio Ramírez este estaba convencido de que era inocente, así que colaboro en la faena para destacar las posibles implicaciones en el crimen (El asesinato de su esposa) y declararlo inocente. El narrador se sintió gratificado por haberle dado la libertad a lo que el creía, era un hombre inocente, pero venancio Ramírez un tiempo después lo visito y le confeso algo que lo dejo frio: «El hombre levantó la cabeza y sin vacilar, cándidamente, me dijo: "No señor, porque yo no soy inocente. Yo la maté. He venido para decírselo a usted que es mi salvador. No tengo otra manera de agradecerle cuanto hizo por mí. La maté no sé por qué, señor. Tal vez porque yo quería vivir con la otra, con Sabina...» en realidad, venancio si fue culpable y la razón por la que cometió el asesinato de su esposa fue impactante.

Este cuento nos podría demostrar como a veces los criminales pueden cometer crímenes tan bien elaborados que hace que la evidencia indagatoria sobre el crimen respalde la “no culpabilidad del involucrado”, además refleja el machismo vivido por parte de las mujeres durante años a lo largo de la historia en nuestra cultura como colombianos.

Por otra parte “Tiempo de Verano” donde la narradora relata una secuencia de acciones desarrolladas en su niñez en un río con un niño el cual da indicios de un posible encuentro sexual en contra de su voluntad. Cuando todo termina ella siente ganas de llorar esto probablemente debido a la manipulación mental y la intimidación y presión generadas por el opresor.

Sin ningún esfuerzo yo me había quedado inmóvil, quieta, muda; había cerrado los ojos. La mano seguía un viaje maravilloso por el continente de mi piel. Y Roberto no decía nada. Yo oía, con perfecta claridad, el cauteloso deslizarse de los lagartos entre los rastrojos y la orquesta invisible de los insectos. Oía pasar el viento, cálido, ardiente, por encima de mi cabeza... Roberto me dijo cuando regresábamos: - Marta, ¿venimos mañana otra vez? No le respondí. Estaba confusa, avergonzada y satisfecha al mismo tiempo. Pero una vaga congoja me aquietaba. ¿Diría Roberto a alguien que su mano había pasado sobre mi cuerpo desnudo? ¿Y yo confesaría a alguien que el paso de esa mano había despertado en mí una extraña sensación de miedo y de placer? (Tellez, Cenizas para el viento: Tiempo de verano, 1950)

Además de las emociones conflictivas que le generaban estas sensaciones: no saber si sentirse bien o mal, decir que siguiera o que se detuviera. es un cuento que aborda la delicadeza de la practica sexual sin el consentimiento de la otra persona en pocas palabras, una violación.

Como consiguiente “La primera batalla” es un cuento que, en particular trata sobre el maltrato animal, como la inocencia e ignorancia y los impulsos pueden llevar a cabo actos atroces. Es un cuento que nos relata un proceso amoroso de un niño con su nuevo gato, gato el cual acogió de la calle y brindo amor, nos detalla sus experiencias y como se comportaba su relación entre humano y felino a lo largo de los días, «Este sol, esta paz, este silencio, esta cándida escena doméstica de un niño que vigila amorosamente el sueño de un gato, parecen el preludio de un verano tranquilo, de una dicha sin par en un mundo sin crueldad y sin penas. No hay casi viento, apenas una leve brisa se lleva tras de sí las hojas secas y agita sutilmente los pliegues de las cortinas.» (Tellez, Cenizas para el viento: La primera batalla, 1950) vinculo que a lo último término siendo una pesadilla.

Las manos del niño acarician con mimosa ternura la cabeza, el cuello, el lomo, la cola del gato, estremecido de placer. Pablo se echa en la cama, con el animal encima. Una de sus manos atrae la cabeza de animal hacia sus mejillas y en ellas siente, dichoso, la táctica caricia de la piel, lisa y caliente. "Es como la lana", piensa Pablo mientras va estrechando más y más al animal contra su rostro. El calor y la suavidad de la bestia incitan al niño a presionar con más fuerza el cuello del gato. Este se inquieta y trata de libertarse. Pero Pablo insiste, tenaz y entusiasmado. El animal se enfurece. Pablo lo coge con ambas manos y trata de dominarlo, pero la posición en que se encuentran es la más propicia para ello. Ya está rota la amistad entre los dos. Ya son enemigos. Ya son adversarios. (Tellez, Cenizas para el viento: La primera batalla, 1950)

Esta historia funciona como reflexión sobre el trato de los niños a los animales, como factores como el poco control de emociones y la impotencia pueden desencadenar tragedias si no son supervisadas con cuidado.

En última instancia el cuento “El juez supremo” es una narración fantástica que narra la historia de una pareja cuya vida finaliza en un desastre, estos cónyuges se les presenta la oportunidad de charlar con dios, entonces los dos aprovechan para suplicarle por la devuelta de sus vidas al mundo real, pero este no responde de la mejor manera, «- La tierra ya no existe, tornó a decir el Juez Supremo. El experimento humano ha terminado. No tuvo éxito. El margen de error establecido para que los hombres encontraran por su propio esfuerzo el camino de la felicidad, resultó excesivo para tan débiles y torpes voluntades» (Tellez, Cenizas para el viento: El juez supremo, 1950) pues dios

considera que la raza humana es un proyecto fallido y que no vale la pena dar continuidad a sus vidas. Esta decisión se ve claramente influenciada por las acciones atroces que hace el humano, atentando contra ellos mismos y el medio ambiente que los rodea.

A pesar de esto, gracias a tanta insistencia Dios les dio una segunda oportunidad devolviéndolos a ese último momento vivos antes de morir,

Podéis regresar a la tierra, dijo disimulando la amargura que atravesaba, como un agudodardo, su magnánimo corazón. Y antes de que Eva pudiera darle las gracias, había desaparecido. Y Eva y Adán se encontraron, otra vez, echados sobre el suelo de su habitación, en el minuto exacto de la tragedia, mientras en torno suyo se hundía el mundo de los hombres. No recordaban nada de su visita al Juez Supremo. La tierra se estremecía y una nube de polvo y de ceniza empezaba a asfixiarlos. Los maderos del techo caían con estrépito. "Sálvanos, Señor, no queremos morir", decía Eva entre sollozos, abrazada al cuerpo de su amante. Pero esta vez, la Bondad Infinita no oyó el desesperado ruego. El hilo de la comunicación con el Juez estaba roto. El mundo era ya una tolvanera de polvo, cuando se detuvo el pulso de Adán. Un segundo después cesó de latir el otro impetuoso y jovial corazón. (Tellez, Cenizas para el viento: El juez supremo, 1950)

Pero para su desgracia, estos pobres seres no pudieron evitar su muerte por lo que partieron de este mundo nuevamente. Pues esto nos refleja de manera simbólica nuestra dificultad para aprender de nuestros errores y que pese a que se nos den más oportunidades siempre las terminaremos embarrando una vez más

Conclusiones

Esto son solo algunos cuentos de los que se encuentran en este libro, te invito a que lo termines por completo porque tiene mucho más que ofrecer en su diversidad.

Así pues, el leer todos estos relatos contribuyen a una visión mucho más extensa del panorama y una comprensión más general e imparcial ya que se aborda la mayor parte de tipos de violencia existentes, así como sus efectos que tienen en las víctimas, cambios en la psicología y sus secuelas para el país. Cabe resaltar que lograr una comprensión total sobre este tema es algo casi imposible debido a la gran diversidad y formas en la que la violencia misma se manifiesta, factores influyentes como la cultura, el contexto, el tiempo y las creencias desembocan en una deformación de la definición universal del término "violencia" como tal. Solo un ser omnisciente sería capaz de comprender todo esto al cien.

Además de esto te invito a adentrarte más en este tema leyendono solo cuentos,sino también novelas, documentales y películas. Ofrezco este camino como vía hacia la comprensión "absoluta" de la violencia.

Bibliografía

Andrés, C. S. (2017). *Panorama de la literatura sobre el conflicto armado*.

Hernando, T. (1950). *Cenizas para el viento*.

Montoya, P. (1999). *Violencia en la narrativa*.

Tellez, H. (1950). *Cenizas para el viento*.

Tellez, H. (1950). *Cenizas para el viento: El juez supremo*.

Tellez, H. (1950). *Cenizas para el viento: La primera batalla*.

Tellez, H. (1950). *Cenizas para el viento: La primera batalla*.

Tellez, H. (1950). *Cenizas para el viento: Preludio*.

Tellez, H. (1950). *Cenizas para el viento: Tiempo de verano*.

Tellez, H. (1950). *El regalo*.





UN VIAJE DE PERCEPCIONES ENTRE DIFERENTES EDADES

Maria Fernanda Marín López
Institución Educativa Guadalupe

Hoy en día los jóvenes y niños tienen un concepto diferente a lo que es la realidad, verdad, belleza y libertad, con este ensayo quiero demostrar cómo la percepción de estos conceptos varían dependiendo de la edad que se tenga y a la vez dando mi punto de vista con respecto a esto, y estaré apoyándome de la definición que tienen algunos filósofos, también hay ciertas preguntas como "¿Considera que lo que vive ahora sí es real?, ¿Cómo cree que sería un mundo sin mentiras?, ¿Considera que están bien los estereotipos y por qué?, ¿Considera que es libre?" Que mientras transcurre el ensayo iré contestando estas preguntas y llegar al final a una definición más clara.

A continuación, estas fueron algunas respuestas de jóvenes y niños (que estarán en ese orden) hacia las preguntas "¿considera que es libre y por qué? - Sí y no, porque hay cosas que no puedo hacer porque así las establece la ley o los mismos padres. -Si, porque hago lo que quiero y puedo expresar mis ideas y sentimientos. ¿Considera que están bien los estereotipos? -No, porque uno nunca se debe de fijar en la belleza de una persona. -No, porque terminamos despreciando a las personas que no los cumplen simplemente porque consideramos que nos debemos de basar solo en ello. ¿Cómo cree que sería un mundo sin mentiras? -Podría ser algo muy bueno y algo malo a la vez, dependiendo del punto de vista. -Sería un mundo bueno y a la vez frío y cruel, ya que hay gente que la verdad la dice de una manera muy fea. ¿Considera que lo que vive ahora sí es real? -Más o menos, no sabría cómo explicarlo. - si, porque lo puedo ver, lo puedo tocar y soy consciente de que estoy viviendo."

Anteriormente se vieron unas respuestas bastante diferentes ya que como dije en el primer párrafo todas las respuestas varían dependiendo la edad, pero, ¿Por qué se da esto?, bueno, esto se da porque los niños desde muy chiquitos alrededor de los 3 o 4 años empiezan a cuestionarse muchísimas cosas dependiendo de lo que vean o escuchen continuamente, entonces preguntas como estas a ellos se les hace más fácil contestarlas ya que muchísimas veces son preguntas que ellos se hacen con frecuencia y tienen una percepción diferente a la de un joven hoy en día, ya que un joven se deja de cuestionar el ¿por qué?, el ¿cuándo?, el ¿dónde? y el ¿Por qué sucedió? Esto lo dejan de hacer porque no le ven como importancia a lo demás ya que no les genera curiosidad y se empiezan a centrar en cosas que simplemente les llaman mejor la atención.

A fin de poder explicar mejor qué es para mí libertad, belleza, realidad y verdad, me apoyaré con Platón el cuál es uno de los filósofos más importantes de la antigüedad, quién según su punto de vista define con mejor exactitud estos conceptos. Para Platón, la libertad se relaciona directamente con la verdad y la realidad, pues considera que la verdadera libertad no se encuentra en la autodeterminación del individuo, sino en la capacidad de conocer y comprender la verdad y la realidad que le rodea. De esta forma, la belleza es contemplada por Platón como una manifestación de la verdad, ya que lo que es bello es verdadero y lo verdadero es bello. La realidad, para Platón, está conformada por ideas o formas eternas e inmutables que existen en el mundo inteligible, y que son la verdadera esencia del mundo sensible, que es solo una imagen imperfecta y cambiante de aquella realidad. Así, la verdad es el conocimiento de esas ideas y formas eternas, y es el camino hacia la verdadera libertad y realización del ser humano.

En conclusión, cada persona tiene su propia forma de ver y entender que es la realidad, la verdad, la belleza y la libertad. Estos conceptos son subjetivos y varían según las experiencias y perspectivas individuales. Aunque he utilizado el punto de vista de Platón es importante recordar que no existe una única definición para cada concepto. Cada uno es libre de tener su propia opinión y enfoque.





¿SOMOS ESCLAVOS DE NUESTRAS PROPIAS DECISIONES O DE LAS CIRCUNSTANCIAS?

Juan Pablo Vanegas Carvajal
Institución Educativa Guadalupe

Este ensayo lo que pretende conseguir con ayuda de varios filósofos es dar una explicación o solución aquella pregunta que se viene planteando hace mucho tiempo "¿de qué somos esclavos?" y como se ve esta pregunta asociada con la monotonía, nuestros pensamientos y emociones.

Como sabemos esta pregunta tiene varias posibles respuestas, tienden a ser resueltas o atener sentido según quien se la pregunta o se plantea porque no todos tenemos el mismo pensamientos, dejando atrás de que para cada uno la pregunta tiene un significado diferente, paso a los pensamientos o reflexiones de los filósofos, como esclavos de nuestras propias emociones y pensamientos, como señala el filósofo Epicteto "no son las cosas en sí mismas las que nos perturban, si no nuestras opiniones sobre ellas", es decir, nuestras emociones y pensamientos pueden limitarnos y controlarnos sin que nos demos cuenta, lo que puede llevarnos a actuar en contra de nuestros propios intereses.

Somos esclavos de la sociedad y las normas culturales que nos rodean. Como señala el filósofo Jean-Jacques Rousseau, "El hombre nace libre, pero en todos lados está encadenado". Es decir, las normas sociales y culturales pueden limitar nuestra capacidad para tomar decisiones y elegir nuestro propio camino. Esto puede llevarnos a actuar en contra de nuestros propios intereses y a seguir patrones de comportamiento que no son auténticos para nosotros, somos esclavos de nuestras necesidades y deseos. Esto significa que a menudo estamos condicionados por nuestras propias necesidades y deseos, lo que nos impide ser verdaderamente libres. Por ejemplo, podemos estar esclavizados por la necesidad de tener más dinero o por el deseo de tener una relación amorosa perfecta. Estas necesidades y deseos pueden limitar nuestra libertad y hacernos sentir atrapados en ciertas situaciones. Sin embargo, otros filósofos argumentan que podemos liberarnos de estas limitaciones si aprendemos a conocernos a nosotros mismos y aceptamos lo que no podemos controlar.

Algunos filósofos argumentan que somos esclavos del poder y la opresión. Como señala el filósofo Karl Marx, "La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases". Es decir, el poder y la opresión pueden limitar nuestra capacidad para tomar decisiones y elegir nuestro propio camino. Esto puede llevarnos a actuar en contra de nuestros propios intereses y a perpetuar estructuras injustas en la sociedad. En resumen, somos esclavos de muchas cosas diferentes, y cada uno de nosotros

debe encontrar su propio camino para liberarse de esas limitaciones y alcanzar la verdadera libertad. En la sociedad actual, muchas veces nos encontramos trabajando largas horas en trabajos que no nos gustan. Esto nos lleva a la primera idea principal del ensayo: somos esclavos del trabajo. A menudo, nos encontramos trabajando para pagar nuestras deudas y facturas, dejando poco tiempo para hacer las cosas que realmente disfrutamos. Incluso si tenemos un trabajo que nos gusta, a menudo nos sentimos presionados para trabajar más y más para avanzar en nuestra carrera.

Otra forma en la que somos esclavos es a través de la tecnología y las redes sociales. Somos esclavos de la tecnología. Muchas veces, pasamos horas en nuestros teléfonos o computadoras, revisando constantemente nuestras redes sociales y correos electrónicos. Esto puede llevar a problemas como la adicción a la tecnología y la falta de interacción social en persona.

En resumen, aunque hay diferentes opiniones al respecto, creo que la idea de la libertad es posible y debemos trabajar para lograrla en nuestra vida diaria, aunque no seamos esclavos en el sentido tradicional de la palabra, a menudo nos encontramos atrapados en situaciones que nos hacen sentir como si lo fuéramos. Ya sea en nuestro trabajo o con nuestras relaciones con la tecnología, es importante ser conscientes de estos patrones y tomar medidas para liberarnos de ellos cuando sea posible.

Cabe recalcar que la herramienta de inteligencia artificial que en este caso fue chat GPT debe de ser recocida ya que fue una gran herramienta a la hora de exponer los pensamientos o puntos de vistas de los filósofos frente a la pregunta que se está plateando en el ensayo.





RAÍCES DE FUEGO

Santiago Rengifo Gutiérrez
Institución Educativa Guadalupe

Mis ojos comienzan a buscar un destello de razón, los pensamientos en mi mente comienzan a emerger en una preocupante respiración, cuando se trata de mi las cosas se complican, porque al estar frente a un espejo no solo me veo a mí, creo ver algo más y quiero expresarlo con mi débil poesía, porque soy alguien que siempre busca algo más en las cosas que están completas y siento que mi imaginación no está siendo suficiente para sentirme yo completo. Quiero dar a entender mi manera de imaginar la belleza, la verdad y mi estética realidad partiendo fugazmente de mis pensamientos y mis emociones, ya que, son lo más real que tengo, pero ¿real?

Las oportunidades de pensar en que tipo de teatro está envuelto el mundo ha llegado a segarme, pero en mi sé que la posibilidad de imaginar es lo que logra mantenerme vivo, mi débil opinión en la sociedad con mis fuertes críticas hacia mi frágil mundo crea una forma de producir mi realidad, esta gira a un solo ritmo, a su propia melodía, a su propio guion, a su propio escenario escrito por mi sentir.

Las respuestas llegan a mis ojos en un desorden de euforia, como un pincel sobre papel, crean una obra alrededor de las paredes de mi mente que suelo admirar y cambiar estéticamente, pero ¿algo semejante ocurrirá afuera de mi obra? Porque escucho el ruido de otras realidades y entonces es que decido poner una silla enfrente y sentarme a observar.

Me sorprende, aunque siempre fue así, acepto que las paredes de mi mundo son transparentes y es cómico porque lo veo reflejado en la tonta sonrisa que emerge en mi al notarlo, noto un frágil ambiente con fuertes golpes, noto corazones perdidos preguntándose en qué tipo de perdición nos encontramos todos, sumidos al miedo de encontrar la oportunidad de estallar en respuestas que nos hagan perderle el hilo a lo que infortunadamente llamamos vida.

Es un completo océano de emociones dirigidas a ninguna estrella, es energía que se pierde en la brisa, energía que desprenden todos de manera salvaje y elegante, con la peculiaridad de que ninguna sola emoción es igual, todo es un contraste que se complementa en una escala de grises, parece un rompecabezas de arcilla que se lamenta, tal vez por eso parecen estar tan solos, aun cuando observó la magia que se encuentra en cada uno de ellos. Desgraciadamente si es una obra de teatro, pero completamente improvisada porque me doy cuenta de que nadie sabe con exactitud lo que hace, pero si tienen de manera insípida la misma búsqueda constante, búsqueda que llega impulsarlos a dejar asombrarse por la más sencilla cosa a tener el olimpo en su cara y tan solo dar un paso atrás y revivir el pasado de una sociedad perdida.

Pero mi realidad no es un impulso al asombro, es un impulso a sentir, sentir mi cuerpo temblando de odio, de amor o de alegría, mis emociones, mi curiosidad, a sentirme a mi mismo y a los demás, sentir la música, las pablaras, las memorias que se convierte en mi nostalgia. Es un impulso a crear arte en momentos de lejanía a un propósito, a hacer florecer cosas mágicas. Es un impulso de dejar de buscar y comenzar a descubrir. Es lo que mantiene mi fe despierta y mis raíces nutriendo en fuego.

Raíces, porque sé que mi forma de ver todo se ha formado por mi arte de observar, imaginando lo que se encuentra más allá de la luna y de las sombras, por mis experiencias y pensamientos. Cada respiro hace que mis raíces se despierten, que busquen por cualquier motivo para expandirse porque en mi interior sé que estoy aquí para eso, para ser más que una simple melodía en una orquesta de espejismos donde todos intenta seguirle el ritmo a las notas de una composición creada por nuestros miedos y desconocidas emociones; por esto se encienden en fuego, porque sé que no es fácil cambiar mi mundo en lentos pasos, todo lo que tengo que hacer es intentar, no importa que tan profundo este cayendo o si tengo mil flechas de sufrimiento apuntándome, de tan solo ver mi dolor es increíblemente hermoso.

Mi dolor es estético aunque sea una idea que parece estar al borde la ignorancia, después de girar tanto en la misma frecuencia pude entender que las razones más poderosas y reales las expresa justamente las personas que sufren de formas distintas, porque a veces observo que es tanto su dolor que me doy cuenta que su máscara donde ocultan la verdad se ha roto, hace mucho tiempo, solo les queda ser reales, entender su propia verdad, pero el dolor no solo es estético en el sentir, en mi cabeza todo es estéticamente hermoso. En mi artística danza y mi delicada película todo gira en colores, en sonidos, se me hace imposible vivir sin ver todo con una elegante armonía, sin ver todo con una dulce novela o un doloroso drama, pero todo es estético, sentir como mis manos juegan con el viento donde empieza el juego ser libres, mis manos tocando la pintura sitiándome infinito, ver esas otras realidades reír que me acompañan desde sus diferencias, ver el sol descansar sobre los pasillos de la entrada, sentir la energía de la lluvia desapareciendo, ver el nostálgico ambiente del amanecer, hasta ver como las estrellas colapsan en el cielo, cosas comunes entre cosas que solo puedo ver yo.

Llenar mi energía de esta estética inquebrantable hace que mis raíces entre mucho más profundo en mi mente, en mis ojos y en mis palabras y transformen mi realidad en destellos de esperanza que me mantienen vivo de maneras que creía imposible soñar, en maneras que me hacen sentir flotando más allá del cielo, esta es mi droga que me amarra de un débil hilo en mi historia de amor.

Lo tradicional para creer que algo es cierto es buscar explicaciones rellenas de engaños y de ideas perdidas e incoherentes como todos lo estamos, y así poder creer en la baja energía de verdades de baja paciencia, porque, así como el ser humano cambio para sobrevivir, la verdad cambia por que la sociedad quiere que su poca emoción de ser feliz no se quiebre en un espejo de misteriosos reflejos. Quisiera cambiar esa tradición y que las realidades que hacen ruido me puedan poner atención y decirles que la verdad va mucho más allá de palabras y acciones ajenas, y que, aunque sea difícil entenderme, poder abrirle la puerta a mi mundo de paredes transparentes y que puedan imaginar y soñar tal y como yo lo hago, simplemente así cómo comparto estas palabras poder mostrar mi vista detallista del mundo, y tener esa memoria de haber compartido una realística belleza convertida en una delicada verdad.

Solo esta pisca de emociones que logro expresar en estas palabras me hacen sentir más completo, hechizándome en mi extraño humor y en ideas que me empujan a sueños de los que no quiero despertar, porque estoy adentro de mi todo, adentro de mí, y hasta ahora solo sigo y seguiré observando con los mismos ojos llenos de arte y que se inundan de paz con ver lo majestuoso que es construir algo propio sin dejar atrás el dolor y el sufrimiento, ni lo hermoso y lo dulce, ver reflejado lo que soy en lo que creé, en nuevos días y nuevas noches, solo imaginando y creando.



**¿SE PUEDE RELACIONAR EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y
CRÍTICO DE LOS JÓVENES DE NUESTRA INSTITUCIÓN CON EL
PENSAMIENTO QUE SOLÍAN TENER ALGUNOS DE LOS
FILÓSOFOS MÁS IMPORTANTES DE SIGLOS PASADOS?**

Valeria Flórez Rudas
Institución Educativa Guadalupe

En el mundo actual, realidad y libertad son dos conceptos que se discuten y debaten con frecuencia. Estos temas golpean el corazón mismo de la experiencia humana, ya que cada quién lidia con los desafíos y las complejidades de su propia realidad única y busca equilibrar eso con la necesidad de sentirse libre. Como seres humanos, a menudo luchamos por las complejidades de la vida y las preguntas sobre qué es real y qué es verdaderamente libre, se han vuelto centrales para la comprensión de nuestras propias vidas e identidades.

Para este ensayo, se presentan los resultados de una encuesta que se realizó dentro de la comunidad escolar para explorar cómo los estudiantes perciben estos temas de realidad y libertad. Si bien hubo algunos temas y perspectivas similares que surgieron de la encuesta, también hubo algunas opiniones sorprendentes y poco convencionales que iban contra la corriente.

Basada en las preguntas de ¿Cómo saber si lo que se nos ha enseñado es real? ¿Qué es una mentira? y ¿Cree que las leyes son las que le impiden hacer algo? Se han extraído las tendencias e ideas principales de las respuestas de los estudiantes entrevistados.

La mayoría no tienen clara la idea de una verdad, por lo que se limitan a confiar en lo que pueden percibir por medio de sus sentidos y experimentar, otros dudan de sus propios conocimientos y experiencias exponiendo la idea de ser una posible ilusión; y por otro lado encontramos a quienes confían plenamente en las demás personas y fuentes de información para aceptar tales conocimientos.

Ciertos estudiantes tienen claro la forma en la que es fácil identificar una mentira, la forma en la que se dice y se manipula una realidad con un fin interno o externo, otros creen que es algo necesario para dar protección a ciertas cosas, algo muy acertado y necesario en la vida cotidiana.

De igual manera, muchos están de acuerdo en que los seres humanos necesitamos de unas leyes o regulación para evitar que todo sea un caos, la libertad es buena en la medida que no afecte a las demás personas, y por esta misma razón apoyan el castigo como justicia a quienes sobrepasan tales límites. Por el contrario hay quienes piensan en la moral sobre la ley, y sobre el sentimiento que implique en el hacer una acción que perjudique a alguien más por querer llevar su libertad propia a un extremo. Llegando a la

afirmación de que no hay nada malo con tener libertad completa de pensamiento, más sí debe haber una regulación ya sea moral o legal sobre nuestro comportamiento.

Tomando como referencia los conceptos de verdad y libertad, habiéndose constituido en uno solo en este escrito las ideas de verdad y realidad por ser semejantes, se hablará de las creencias de distintos filósofos con respecto a tales ideas, empezando por la verdad se presenta a Aristóteles, quien creía que la verdad sobre el mundo podía descubrirse a través del razonamiento y la observación, y mediante el uso de estos métodos, las personas podían adquirir conocimiento sobre el mundo natural y las leyes que lo gobiernan. Creía que había una realidad objetiva que existía fuera de la percepción humana, y que las personas podían descubrir esta realidad mediante el uso de sus sentidos y su razón.

Por otra parte, Descartes creía en la existencia de una realidad externa pero pensaba que nuestro conocimiento de ella no era fiable. Pensó que no se podía confiar en nuestros sentidos y experiencia para decirnos cuál era la verdad. En cambio, creía que la única forma de encontrar la verdad era a través de la razón y la intuición. Algo parecido a lo que expresó Immanuel Kant, quien decía que nuestras percepciones del mundo no son directas, sino que están moldeadas por nuestra mente y sus estructuras.

En cuanto al concepto de libertad, Platón creía que la libertad era un estado mental, un estado del ser, donde la mente estaba libre de las limitaciones del mundo físico. Creía que la mente era libre para explorar y comprender la realidad, y que esta libertad era el mayor bien moral. Hobbes veía la libertad como un estado de naturaleza, un estado en el que cada persona era libre de hacer lo que quisiera sin limitaciones ni restricciones, pero este estado era a menudo caótico y peligroso, por lo que era necesario que las personas renunciaran a parte de su libertad para vivir en una sociedad estable y pacífica. Compartiendo el mismo camino hacia la idea de libertad, está Rousseau, quien estuvo de acuerdo en que la libertad era un estado natural de los seres humanos y que sólo a través de la formación de sociedades las personas quedaban sujetas a las normas y reglamentos de esas sociedades. Él creía que la verdadera libertad no era la libertad de hacer lo que uno quisiera, sino la libertad de convertirse en quien uno estaba destinado a ser.

Ahora bien, ¿se pueden encontrar relaciones entre los pensamientos de los jóvenes en la actualidad y los sabios de hace siglos? Se pueden destacar principalmente las conexiones de intención en ciertas respuestas que concuerdan con lo dicho por Aristóteles, sobre confiar en la experiencia y los sentidos de sí mismo para poder comprobar algo como la verdad. Luego están quienes dudan de sus propios conocimientos y tienen poca confianza en el mundo que es considerado tangible, tal y como dijo Descartes. Y pocos llegando a ver, como ha dicho Kant, la verdad como algo manipulable y moldeable a nuestro propio criterio, como algo abstracto y subjetivo.

Para algunos estudiantes, la libertad de pensamiento es lo más importante, no hay un límite en la imaginación, al igual que Platón. Otros estaban de acuerdo en que para vivir en una sociedad todos deben de obedecer ciertas leyes, y vivir en armonía, la libertad consiste en renunciar a una parte de la misma para poder convivir como seres sociales y regidos por nuestra propia moral, tal y como es planteado tanto por Hobbes como por Rousseau.

No hay forma de conocer una opinión en general de un grupo de personas, en este caso, al grupo de personas encuestado. En la vida todos vamos a tener cosas en común, más esto no indica que seamos parte del promedio, en algún punto, cualquier mínimo detalle característico de nosotros nos va a hacer destacar sobre los demás. Existe cierta tendencia de creencias populares sobre la verdad y la libertad en los estudiantes encuestados de la institución educativa Nuestra Señora de Guadalupe. Al contrario de lo que esperaba personalmente, resultó que los niños de grados más inferiores daban respuestas más completas y estructuradas que los de mayor grado, llegando al punto de enlazar ideas con otras que no se me ocurrieron antes, cuando yo misma respondí a mis propias preguntas. Es interesante ver cómo pensamos y cómo nos diferenciamos, pero al mismo tiempo cómo es que todo tiene una tendencia a lo mismo, y es a no estar seguro o no saber algo. Concluyendo a la pregunta principal que se buscaba responder con este ensayo, en efecto existe una relación entre los pensamientos de la juventud moderna y de los sabios del pasado, la humanidad cambia y evoluciona, y con ello algunos de sus pensamientos, pero hay cosas de las que no se puede estar tan seguro que simplemente y sin saberlo tenemos opiniones casi idénticas a las que se tuvieron hace varios siglos atrás.

A un nivel más personal, pude hacer una comparación, tengo una mentalidad acerca de la realidad, la verdad y la libertad algo similar a ciertas opiniones, tal como no ver a la realidad como algo que se justifique a partir de los sentidos, va más allá de poder sentir o creer, la realidad es la existencia, pero la existencia es algo improbable por un simple humano, va de la mano con la confianza, fé y por lo tanto, la verdad. Realidad no es verdad, verdad no es realidad, cada ser tiene tanto su propia realidad como verdades, que son juzgadas por “verdaderas” o “falsas” por una mayoría en la sociedad. De alguna forma, puedo llegar a conectar lo anterior con mi versión de la libertad, la libertad no es igual a tener moral y seguirla para no hacer daño, una persona que vive con culpas lleva una vida de esclavo, todo ser vivo, toda consciencia y existencia es esclavo de su propio destino, y al final lo único que nos conecta es la muerte. Es el ser humano quien inventó el concepto de moral por el hecho de ser un ser social y no continuar siendo un “salvaje”, cuando el verdadero salvajismo nos representaba como verdaderos animales y nada estaba mal, nadie pensaba por lo tanto nadie se daba cuenta.

—❧—

Cómo más podría dar, por ejemplo, sustento a un argumento, cuando dudo de la misma realidad y la veracidad de lo supuestamente comprobado por la ciencia. Más es por usar la crítica hacia mi misma especie, que teniendo un cielo inmenso, lleno de cosas que literalmente nos son imposibles de ver (si es que existen), prefieren vivir encerrados en una rutina monótona, un trabajo, una relación, un dispositivo... ¿Acaso nuestra propia mente de crítico natural no nos puede dar suficiente entretenimiento para toda nuestra existencia?





¿DE QUÉ ERES O SOMOS ESCLAVOS?

Yaira Alejandra Mena Ladino
Institución Educativa Guadalupe

Somos seres humanos que se preguntan todo el tiempo. Alguna vez has pensado ¿de qué eres o somos esclavos? ¿De verdad somos esclavos o solo somos seres que se refugian en la esclavitud porque no queremos ser libres? En este ensayo intentaremos responder estas preguntas.

Desde la antigüedad hemos pensado que la esclavitud solo pertenecía a las personas negras, mestizas o personas con una estabilidad económica y social baja .si nos paramos en este punto de la historia podemos decir con certeza que la esclavitud no tiene raza ni estatus social, todos sin excepción alguna a lo largo del tiempo nos hemos dejado convertir en esclavos de dispositivos de entretenimiento, de la religión, de la moda, del que dirán pero lo que más nos está esclavizando son los estereotipos que hemos creado como sociedad , le hemos dado el poder para que nos maneje a su antojo pero ¿ porque le dimos el poder o el control de nuestras vidas? La respuesta seria que como nunca hemos tenido el “control” de nuestras vidas no sabemos cómo manejarlas y se nos hace más fácil que alguien q tiene el “control” de su vida nos maneje de la manera “correcta”.

Somos seres dependientes , la sociedad nos ha creado un pensamiento en el cual necesitamos que alguien que tiene el control de su vida nos dé su aprobación para poder encajar en los diferentes grupos q hemos creado como sociedad, nos hemos metido a una cueva de “oro” pero recuerda que todo lo q brilla no es “oro” ,nos hemos vuelto sumisos solo sabemos recibir órdenes y cuando vemos a alguien que no quiere seguir estas órdenes los llamamos “rebeldes”, estamos tan acostumbrados a la normalidad que cuando vemos algo diferente lo rechazamos y nos asustamos pero ¿Qué es la normalidad?

Cuando nosotros empezamos a ser conscientes de que nuestras vidas son siempre lo mismo levantarse, organizarse, estudiar o trabajar, volver a casa, comer dormir y volver a repetir lo mismo día tas día , cuando empezamos a ser conscientes de q nuestras vida es una “monotonía” excesiva y queremos salir de esta empezamos una travesía para volver a encontrarnos y saber q es lo q realmente queremos para nuestras vidas porque hemos vivido tanto tiempo complaciendo a los demás q no sabemos qué es lo que realmente queremos para nuestras vidas

“es la sociedad en la que el momento de aburrimiento y reflexión escasean”-chul han- en realidad nosotros no nos conocemos porque nunca hemos tenido la oportunidad o mejor dicho no nos hemos dado la oportunidad para conocernos a fondo para poder decir q es lo que realmente nos gusta y que nos disgusta estamos tan consumidos por los aparatos de entretenimiento

que preferirnos priorizar otras cosas antes q a nosotros mismos. “la sociedad necesita una revolución en el uso del tiempo”-chul han- necesitamos sacar tiempo para pensar porque estamos tan pero tan consumidos por los aparatos de entretenimiento por la moda por la religión y entre otros que estamos dejando que todos estos factores influyan en nuestros pensamientos y en nuestras decisiones.

Para concluir podemos decir q todos sabemos q somos esclavos de diferentes cosas pero no sabemos cómo liberarnos de todos los factores que nos han vuelto sus esclavos. Muchas veces he escuchado a las personas decir q son libres y me he puesto a pensar q es la libertad y si está en verdad existe, pues estas personas me han afirmado q son libres porque ya no viven bajo las reglas de sus padres y pueden salir y llegar a la hora que quieran sin q alguien les ponga problema pero ¿esta es en realidad la libertad? En realidad todos tenemos diferentes puntos de vista sobre la liberta y esto se da porque como sociedad hemos creado diferentes grupo con una idea en común pero estos grupos son manejados por diferentes factores como por ejemplo la religión y los estereotipos son los q más están predominando a estos grupos pero que pasaría si dejamos a todos estos estereotipos y empezamos a pensar de una manera más filosófica, si esto pasara nos daríamos cuenta q la verdadera libertad se va a dar cuando dejemos a los estereotipos, a la moda, a la religión, y por su puesto a los aparatos de entretenimiento que son lo que más nos consume cuando empecemos a dejar todos estos factores atrás nos vamos a dar cuenta que somos libres de cuerpo, alma ,y pensamiento .





¿NUESTRA VIDA ES UNA CAVERNA?

Isabella García Pineda
Institución Educativa Guadalupe

Si le preguntamos a varias personas de qué son esclavos obtendríamos respuestas muy diferentes desde lo que ellos viven, muchos responderían que de su rutina, otros de su trabajo, pero ¿en realidad sabemos qué es ser esclavo? ¿Cómo podremos salir de la esclavitud?, es hora de que la filosofía nos ayude a entender de qué podemos ser esclavos.

En este ensayo veremos respuestas desde diferentes filósofos y algunos pensamientos que nos ayudarán a entender un poco más nuestra vida.

Durante el tiempo han pasado muchos filósofos con grandes mentes y que aún en la actualidad seguimos viendo. Fernando Sáverter es uno de ellos, parafraseando lo que él nos habla él piensa que el estar en una caverna es como una metáfora de la ignorancia, la sumisión o la falta de conciencia crítica. Platón, otro de los filósofos plantea esta teoría de la caverna como personas que están sujetas a su propia realidad y no se dan cuenta de que solo ven sombras proyectadas del mundo real, el mundo de las sombras en la caverna corresponde al mundo material y cambiante que percibimos a través de nuestros sentidos, mientras que el mundo exterior representa el universo de las ideas eternas y perfectas, el reino de las formas.

La caverna y la esclavitud pueden pasar desapercibidas en nuestra vida y no nos damos cuenta si estamos viviendo sólo de sombras, la falta de aprendizaje e interés por conocer cosas nuevas nos pueden hundir en una esclavitud aparentemente “invisible”, una rutina automática nos pueden convertir en robots, se nos puede acabar nuestra esencia como humanos, la razón, al estar sumidos en una caverna pocas veces razonamos de lo que siempre hacemos. Estas son algunas señales que nos pueden indicar que estamos atrapados en nuestro propio mundo, y aquí es donde entra un poco de filosofía, con el sólo hecho de hacer filosofía ya estamos dando un paso más fuera de nuestra caverna, el conocimiento y experiencias nuevas nos ayuda a tener nuevas ideas y liberarnos de la esclavitud que no vemos.

A veces es bueno ver la perspectiva de vida de los demás, no conformarnos con todo, también es bueno dudar de lo que siempre hacemos y preguntarnos por el porqué de las cosas, modificar nuestra rutina y poder vivir la vida real, sin sombras ni ilusiones y quizá descubrir un poco más de lo que no vemos.

Se puede concluir que nosotros somos los que decidimos si queremos seguir siendo esclavos o no de nuestra realidad, podremos experimentar una nueva vida si estamos fuera de la caverna, nuevos conocimientos, y lo más importante, podemos vivir en el mundo real, y que fuera de la caverna es un mundo de ideas y objetos reales que conforman la esencia de la misma realidad.



CIMIENTOS DE UNA SOCIEDAD

Santiago Otálvaro

Institución Educativa Guadalupe

En la búsqueda de un significado profundo y una comprensión plena del mundo, nuestra humanidad ha buscado respuestas a través de conceptos tan fundamentales como la verdad, la belleza y la libertad. Estos tres conceptos están entrelazados entre sí y desempeñan roles cruciales en nuestra difusa existencia, tanto a nivel intelectual como colectivo. A lo largo de la historia, filósofos, escritores, pensadores y artistas han reflexionado sobre la interdependencia, conexión y sinergia subjetiva que existe entre ellas. En este pequeño ensayo exploraremos a fondo como influyen mutuamente y como su búsqueda y comprensión nos llevara a una realidad más plena y significativa.

La verdad, fundamento de belleza y libertad:

La verdad se considera el cimiento sobre el cual se construyen los otros. Implica indagación constante de conocimiento y entendimiento de la realidad. Tanto a un nivel objetivo como subjetivo. Cuando nos acercamos a la verdad, somos capaces de apreciar la belleza en todas sus formas y esplendor, ya sea en la naturaleza, las revelaciones, el arte o las ideas. Además, la misma verdad proporciona una base sólida para la libertad, ya que nos permite tomar decisiones verídicas/acertadas y actuar de acuerdo con nuestros valores y convicciones más auténticas.

La belleza, revelación de la verdad y promotor de la libertad:

La belleza tiene la capacidad de revelar la verdad de una manera que va más allá de las limitantes de la lógica y la razón. A través de las expresiones artísticas mencionadas anteriormente. Experimentamos una sensación de conexión profunda y significado que nos permite vislumbrar una verdad más allá de las palabras, esta misma estimula nuestras emociones y despierta nuestra conciencia/ser, que a la vez puede conducirnos a un mayor sentido de libertad. Al apreciar a la belleza, nos liberamos de las restricciones terrenales de la realidad mundana y nos adentramos en un reino donde la imaginación y la creatividad nos permiten explorar diversas y nuevas perspectivas.

La libertad, catalizadora de verdad y belleza:

La libertad desempeña un papel crucial en la búsqueda de la verdad y la apreciación de la belleza. La libertad de pensamiento y expresión nos permiten cuestionar los patrones establecidos y buscar más allá de lo conocido. Solo por medio de la libertad podemos internar diferentes caminos y descubrir nuestra propia verdad. Asimismo, la libertad nos brinda la capacidad de buscar y percibir la belleza tanto como queramos. Al romper las barreras impuestas por la sociedad y las expectativas externas, podemos encontrar la belleza en los detalles más simples de la vida y apreciarla en total plenitud.

La verdad, la belleza y la libertad están íntimamente conectadas entre sí y se influyen, tanto entre ellas mismas como para la vida diaria, acertadas para un viaje amplio de autodescubrimiento y significativo para eliminar los desechos de reticencia y dolor que quedan en el alma y espíritu. La verdad nos proporciona una base sólida para entender y apreciar la belleza en todas sus formas. Mientras que la belleza nos revela una verdad más profunda y asertiva, siendo después tomada la libertad como la puerta que nos abre las posibilidades de razonar y comprender más allá de los estigmas sociales.





DIFERENTES OPINIONES, DIFERENTES PENSAMIENTOS, PERO, A LA VEZ IGUALES

Valentina Tapasco
Institución Educativa Guadalupe

Las personas tenemos diferentes puntos de vista respecto a la solución de una pregunta. En alguna ocasión, me dijeron que “Todos tenemos pensamientos distintos, por lo que no se debe esperar el mismo resultado de dos personas completamente diferentes”. Sin embargo, no todo es completamente diferente. Existen personas que comparten ciertos aspectos en común, pero responden de manera casi igual. ¿A qué me refiero con "casi"? Simplemente quiero destacar que, si bien su respuesta puede ser similar, la forma en que se expresan puede variar. A pesar de ello, ambos transmiten el mismo mensaje.

Con el fin de entender esto con mayor claridad, decidimos llevar a cabo una pequeña investigación en jóvenes y niños de la escuela Nuestra Señora de Guadalupe, abarcando desde sexto hasta décimo grado. Les formulamos preguntas en cuatro categorías: libertad, belleza, realidad y verdad. De esas categorías, elegimos únicamente belleza y libertad. Durante este estudio, nos dimos cuenta de que, incluso en preguntas profundas, se esperarían respuestas diferentes. Y así fue, obtuvimos respuestas diversas; sin embargo, también observamos que estos jóvenes y niños expresaban el mismo sentimiento. Esto nos hizo reflexionar acerca de lo que intentaban transmitirnos.

A continuación, analizaremos lo que algunos de estos niños y jóvenes nos quisieron comunicar. Algunos de ellos sienten que no encajan socialmente debido a las diferentes opiniones de las personas en su entorno. Esto los hace sentir diferentes al resto. Pero, ¿qué sucede con la otra parte de los chicos y chicas? Resulta que ellos se sienten cómodos, ya que comparten ciertos gustos con las personas que los rodean, o al menos con una parte de ellas. Esto crea un vínculo de comodidad en su entorno. Además, esta situación no se limita únicamente a una pregunta en particular en el estudio. También ocurrió algo similar con la pregunta sobre la libertad. La respuesta dividida me hizo reflexionar profundamente. Al plantear la pregunta "¿Decides sobre tu vida?", se esperaba que todos tuvieran una respuesta positiva y compartida. Lamentablemente, esto no fue así. Hubo una minoría que expresó respuestas negativas, indicando que no podían decidir sobre su vida debido a una autoridad superior, como sus padres, que no les permitían hacerlo. Por otro lado, la gran mayoría afirmó que podían elegir sus gustos, sentimientos y emociones, pero siempre dentro de límites morales y sin la imposición de una autoridad.

Durante esta investigación, no solo tuve en cuenta mi propio punto de vista, sino también la perspectiva de la filosofía. A través de este enfoque, pude percatarme de que la mayoría de los jóvenes tienen un punto de vista casi igual o diferente al de un filósofo. Además, algunos pueden sentirse identificados con las ideas filosóficas. Entre los filósofos relevantes en este contexto, encontramos a Sócrates. Él sostenía que la libertad se relaciona con la capacidad de la razón para dirigir la acción humana hacia el bien. Según él, la ignorancia es la fuente de la esclavitud y solo a través del conocimiento y la reflexión se puede alcanzar la verdadera libertad. Las enseñanzas de Sócrates nos hacen notar que existen múltiples respuestas para una misma pregunta y que continuamente encontramos nuevos elementos que contribuyen a nuestro conocimiento y nos brindan una visión más amplia. Sin embargo, también debemos reconocer que los filósofos ofrecen soluciones únicas para una pregunta. En este sentido, nos preguntamos quién tiene la razón o cuál es la respuesta más acertada. Por ejemplo, Platón sostiene que una persona es libre cuando sus deseos racionales dominan sobre los irracionales y determinan sus acciones. Esta perspectiva difiere de la de Sócrates y nos lleva a reflexionar. Lo mismo ocurre con otras preguntas que enfrentamos a diario. En el caso de la belleza, Sócrates considera que esta no depende únicamente de la proporción, sino también de la expresión del alma. En cambio, Platón afirma que la belleza es una forma, una idea en la cual participan todas las realidades que consideramos bellas. Una vez más, nos encontramos con respuestas muy diferentes que reflejan distintos puntos de vista y la búsqueda de respuestas similares.

¿Qué relación tienen los filósofos y las respuestas de los jóvenes y niños de Guadalupe? La respuesta es sencilla. Quiero demostrar que, al enfrentarnos a una pregunta, las personas intentamos encontrar una respuesta única y precisa que defina claramente nuestra inquietud. Sin embargo, aunque nos esforcemos por encontrarla, nunca lograremos concretar esa búsqueda, ya que cada individuo tiene un punto de vista único que da lugar a respuestas diferentes y únicas. No obstante, lo más importante de estas respuestas es su intención de transmitir el mismo sentimiento y generar identificación entre todos nosotros. No debemos abandonar la búsqueda, ya que esta nos ayuda a ampliar nuestro conocimiento y evitar quedarnos estancados en respuestas previsibles. Seamos originales, incluso si eso implica cometer errores.

Durante la investigación, no solo pude percatarme de esto, sino también de las diferentes formas en que los jóvenes y niños responden a una pregunta. Los jóvenes tienden a ser concisos y ofrecer respuestas convencionales que se esperan. Se quedan atrapados en lo aburrido y en un pensamiento limitado sobre el mundo. Por otro lado, los niños intentan encontrar soluciones fuera de lo común, como si buscaran una salida de este mundo. Su imaginación los lleva más allá, y su cerebro busca formas únicas y creativas de responder a

una pregunta. Escapan de los confines establecidos. Quiero que los niños no pierdan esta cualidad tan especial, donde exploran más allá y resuelven las cosas de manera creativa. También deseo que los jóvenes recuperen esa imaginación y creatividad para ver el mundo de forma distinta. Un mundo común en el que todos busquen que todo sea igual para encajar resulta aburrido. ¡Detengámonos! Anhele un mundo en el que lo diferente sea parte de nuestro día a día, y en el que sea normal ser uno mismo.

Este espacio se crea a raíz de la necesidad de encontrar un momento para la discusión sobre el saber filosófico en el municipio. Su relevancia radica en la contribución con el proceso educativo de los estudiantes apuntando a la potencialización de su espíritu crítico y al encuentro con la escritura como posibilidad de expresión. Así pues, este espacio de debate es para los estudiantes de la Institución Educativa Fabio Vásquez Botero un encuentro con intereses individuales sobre la filosofía y sus vertientes. Esto permitirá que la asignatura no se limite a la rigurosidad teórica habitual, sino que, por el contrario, se extienda hacia la posibilidad del diálogo con el otro. La filosofía, como bien lo pensó Sócrates, es un bello encuentro entre almas. De tal manera, no se restringe únicamente a las aulas de clase; ella puede abrirse a las múltiples perspectivas y visiones de mundo que cada individuo va construyendo.